

Nota del director

Durante los últimos meses, IWGIA ha trabajado activamente en diferentes procesos internacionales de derechos humanos.

En el mes de febrero, participamos en la Cuarta Sesión Especial del Grupo de Trabajo de la Organización de los Estados Americanos, para continuar el debate sobre el proyecto de declaración de la OEA sobre pueblos indígenas. Las organizaciones indígenas consideran que el actual Proyecto de Declaración, es regresivo en los derechos de los pueblos indígenas reconocidos en el Convenio 169, que está ratificado por varios los estados del continente, y en la mayoría de las legislaciones y constituciones nacionales de la región. Asimismo los gobiernos continúan interesados en adoptar la Declaración lo antes posible.

A finales de abril, la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC, la ONG paraguaya *Tierraviva* e IWGIA, organizaron en Asunción, un taller regional sobre el proceso del Foro Permanente de las Naciones Unidas. Durante tres días, se discutieron las posibilidades y limitaciones de este espacio dentro del sistema de las Naciones Unidas y se formó un grupo de apoyo técnico para las organizaciones de América de Sur, de manera que se pueda dar seguimiento a este y otros procesos internacionales.

En mayo, se realizó en la sede de IWGIA de Copenhague un taller para definir una estrategia indígena del borrador de Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas. El taller fue organizado entre Consejo Saami, la Fundación Tebtebba, la Conferencia Circumpolar Inuit, El Consejo de Todas las Tierras de Chile, la Alianza Americana de Derechos Indígena (AILA) e

IWGIA. Las conclusiones y recomendaciones de este taller fueron presentadas a los dirigentes indígenas reunidos en mayo, en Nueva York, para la segunda sesión del Foro Permanente de las Naciones Unidas sobre Cuestiones Indígenas.

En esta segunda sesión del Foro Permanente participaron más de 500 delegados indígenas, numerosas delegaciones de gobiernos y representantes de las agencias y organismos del sistema de las Naciones Unidas.

El tema central de esta sesión fue "Juventud y Niñez Indígena". Durante sus dos semanas de trabajo el Foro Permanente consideró también los temas principales de su mandato, como son desarrollo económico y social, medioambiente, salud, derechos humanos, cultura y educación.

En estos temas los representantes indígenas presentaron un elevado número de recomendaciones a los miembros del Foro Permanente las cuales quedaron recogidas en el informe del Foro al Consejo Económico y Social. Es importante señalar la activa participación activa en los debates de las delegaciones gubernamentales y de las agencias especializadas de la ONU y organismos asociados que presentaron su trabajo y programas referentes a los pueblos indígenas.

En Níger, el mes de mayo, IWGIA participó también en la 33 Sesión Ordinaria de la Comisión Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos. Se estableció el Grupo de Trabajo sobre los Derechos de las Poblaciones Indígenas bajo la Comisión Africana, presentando su informe y recomendaciones finales a la Comisión Africana, para ser discutidas y posiblemente adoptadas, en la próxima sesión de octubre de 2003. □

Portada: India - Foto: Joseph Antony

Asuntos Indígenas se publica cuatro veces al año



GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJO SOBRE ASUNTOS INDIGENAS

Secretariado Internacional

Classensgade 11 E, DK-2100
Copenhague, Dinamarca
Tel.: (+45) 35 27 05 00
Fax: (+45) 35 27 05 07
E-mail: iwgia@iwgia.org
Página web: www.iwgia.org

Editores: Marianne Jensen y Alejandro Parellada

Precio por ejemplar: US\$ 6.00 + franqueo - (ISSN 1024-3283)

Precios de suscripción para 2003 (*Asuntos Indígenas* + *El Mundo Indígena*)
US\$ 50.00 (particulares) US\$ 80.00 (instituciones)

Las opiniones expresadas en las publicaciones de IWGIA no reflejan necesariamente las del Grupo de Trabajo. No se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación sin autorización de la organización.

Marianne Wiben Jensen

Esta publicación de *Asuntos Indígenas* está centrada en los pueblos indígenas y las nuevas tecnologías de información y comunicación. El acceso a la información y a las herramientas para divulgar la información son importantes precondiciones para el fortalecimiento de los pueblos indígenas y, por lo tanto, esta publicación de *Asuntos Indígenas* desea analizar el grado de magnitud en que las nuevas tecnologías de información y comunicación –en particular Internet– pueden constituir importantes puntos de apoyo para el fortalecimiento y habilitación de grupos marginados en todo el mundo, como los pueblos indígenas.

En su artículo “*Vías del activismo cibernético indígena*”, Kyra Landzelius hace un recuento de las muy variadas formas que asume el activismo cibernético indígena. Este análisis muestra que los pueblos indígenas pueden usar Internet para un amplio espectro de actividades, como: el acceso a servicios comunitarios; la revitalización cultural; la reconciliación; el trabajo de red pan-indígena; las relaciones públicas; las campañas por la soberanía; los movimientos de liberación y las asociaciones de causa común. En las palabras de Landzelius, Internet es el gran experimento colectivo de nuestros días, y aunque es muy pronto para evaluar su potencial emancipatorio, es sin duda interesante observar cómo las comunidades indígenas están haciendo uso actualmente de Internet.

Greg Young-Ing argumenta en su artículo “*Perspectivas sobre la interconexión de la tradición indígena y la nueva tecnología*” que las culturas indígenas no son estáticas y que han adoptado continuamente nuevas formas de tecnología. Él demuestra que las nuevas tecnologías, como los multimedia, pueden ser adaptadas a las culturas indígenas y pueden apoyar las iniciativas políticas y sociales indígenas. Esto se ve ejemplificado en dos sitios web de pueblos indígenas en Canadá que proporcionan información sobre el conocimiento y la cultura indígena. Esos sitios web demuestran que “*los pueblos indígenas pueden hacer que las nuevas tecnologías ayuden a la promoción y preservación del conocimiento y las culturas indígenas*”. A diferencia de los medios impresos, los pueblos indígenas tienen un acceso mucho mayor a los multimedia y, sí los manejan cautelosamente, pueden tener la posibilidad de formar parte de esta nueva revolución tecnológica.

El artículo escrito por Nidia Bustillos Rodríguez brinda un ejemplo de cómo mujeres indígenas aymara pobres – y en gran medida analfabetas– de Bolivia, están aprendiendo a usar computadoras y la nueva tecnología infor-

mativa y comunicativa. Estas mujeres viven en áreas pobres y remotas y han expresado una fuerte necesidad de poder acceder y usar la nueva tecnología de la informática y la comunicación para poder comunicarse con el mundo exterior sobre temas que tratan sobre cómo mejorar la economía local y el nivel de vida en sus áreas; para poder suministrar información sobre su cultura y estilo de vida, y su situación particular como mujeres; para explicar cómo se están organizando en el ámbito local y cómo poder participar en las discusiones sobre asuntos nacionales en Bolivia. La organización de mujeres aymara elaboró un interesante e innovador programa de comunicación y educación, diseñado para alcanzar a muchas comunidades locales. Mediante el fomento del conocimiento de las mujeres indígenas marginadas y empobrecidas de Bolivia sobre la tecnología de la información y comunicación, y la obtención del acceso a la misma, este programa tiene el potencial de constituirse en una importante contribución a los procesos locales de fortalecimiento y habilitación.

Aunque la tecnología de la información y de la comunicación es nueva para las mujeres aymara de Bolivia, los Zapatistas de México son uno de los grupos que ha usado más efectivamente la tecnología informativa y comunicativa para promover su lucha. Marisa Belausteguioitia lo describe en su artículo “*Rebelión Zapatista y el uso de la tecnología: ¿mujeres indígenas on line?*”. Como ella afirma: “*Los Zapatistas lograron generar un ámbito discursivo en la Red y ‘en la carne’ que no sólo apelaba a diferentes comunidades étnicas sino que también llamó la atención de activistas, intelectuales, académicos y amplios sectores de la sociedad civil mexicana, interesados en la re-escritura de los contratos sociales con la inclusión de diversos sectores marginales*”. Este logro es aún más destacable cuando se considera que el acceso a Internet es menos común en México que en los países occidentales más ricos. El artículo proporciona un interesante análisis de la utilización Zapatista de Internet. Sin embargo, aunque los Zapatistas han tenido mucho éxito en revelar el racismo y plantear sus intereses generales, las voces de las mujeres indígenas no están comunicadas tan enérgicamente a través de Internet. Una importante razón de este fenómeno es que las mujeres Zapatistas no gozan del “derecho a descansar” –entendido como el descanso físico del continuo y arduo trabajo, y el descanso de la obligación de asegurar la preservación de la cultura. Esta falta del “derecho al descanso” obstaculiza su fortalecimiento y habilitación en general y su uso potencial de Internet en particular.



Foto: OMAK - Bolivia



Foto: Pablo Lasansky

Los pueblos indígenas del archipiélago caribeño han estado cada vez más activos durante los pasados 20 años. Como describe Maximilian Forte en su artículo “*Indígenas caribeños en línea*”, Internet ha proporcionado una vía para que los pueblos indígenas del Caribe revitalicen su cultura indígena y reviertan representaciones previas negligentes, de invisibilidad y distorsionadas: “*La creación de sitios web, por y para las comunidades aborígenes de la región y sus descendientes, ha ayudado a enfatizar temas de supervivencia cultural, describir los actuales esfuerzos y prácticas organizativas centrados en la revitalización de las tradiciones en el ámbito regional, y han ayudado a cuestionar directamente estereotipos coloniales anticuados*”. No obstante, hay mucho más información en Internet *sobre* los aborígenes caribeños que la proporcionada *por* ellos mismos. La mayoría de los sitios web de los aborígenes del Caribe han sido producidos por residentes caribeños en América del Norte y, a pesar los aspectos positivos de Internet, es indudablemente cierto que en términos de cantidad y carácter de los sitios web indígenas caribeños, la representatividad todavía sigue la división centro-periferia del sistema mundial.

Otro hecho interesante a tomar en cuenta es que entre la población indígena de las Américas como un todo, los sitios web producidos por los pueblos indígenas de los Estados Unidos y Canadá exceden por lejos en cantidad a los de América Latina y el Caribe, aunque éstas últimas regiones tienen poblaciones indígenas mucho mayores. Como señala Forte: “*Esta tendencia sugiere que principalmente las representaciones de aboriginalidad norteamericanas,*

y los temas y debates peculiares de América del Norte, se han convertido en las representaciones dominantes”. Como se destacó antes, el acceso a Internet todavía es un lujo en muchas áreas del mundo, y la representación actual de los temas indígenas en Internet es, sin duda, desigual y sigue la división usual entre las partes ricas y pobres del mundo. Para que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, como Internet, se conviertan en un vehículo para el fortalecimiento impulsado por los mismos pueblos indígenas, es necesario que cambien las circunstancias básicas. Esto incluye la capacitación en computación, infraestructuras básicas y acceso.

El debate sobre cómo los pueblos indígenas pueden usar las nuevas tecnologías de información y comunicación está recién comenzando, y queda mucho por ver en términos de efectos y logros. A pesar de la división obvia a través de las bien conocidas líneas centro/periferia del sistema mundial, las nuevas tecnologías informáticas y comunicativas pueden tener un gran potencial para el fortalecimiento de los pueblos indígenas de todo el mundo. La documentación y el intercambio de las lecciones aprendidas hasta ahora son muy importantes y tenemos la esperanza que esta publicación de Asuntos Indígenas pueda contribuir a este proceso.

Más allá del tema central de esta revista, publicamos un artículo sobre la relación de los pueblos indígenas con el Estado peruano, tomando como punto de partida la próxima reforma constitucional del país. □

LAS VIAS DEL ACTIVISMO CIBERNETICO INDIGENA

KYRA LANDZELIUS

Chiapas, México - Foto: Franziska K. Nyffenegger





En busca del horizonte

Una vista de la frontera electrónica desde la terminal del usuario demuestra claramente que la Superautopista de la Información está determinando en alto grado los hábitos de trabajo y juego de la mayoría de los ciudadanos prácticamente en todos lados. La interoperabilidad, conectividad, universalidad, fluidez, transparencia – esas son las palabras clichés de la era digital. Pero, ¿qué significan

para los pueblos que no forman parte de la mayoría, para pueblos –como los pueblos indígenas– que están al margen del poder? ¿Puede la superautopista informática conformar una vía rápida para una mayor habilitación y fortalecimiento de los pueblos indígenas? ¿O arriesgan convertirse en “accidentes ruteros”: víctimas de la hiper-media y del impulso para acotar todo electrónicamente? ¿Pueden los indígenas tener su espacio en la aldea global? Y, ¿se sentirán “en casa” allí? Más esencialmente, ¿puede el Internet ser “indigenizado”: comprendido y asimilado a las prácticas y creencias indígenas, arraigado en el lugar y la tradición cultural?

Es demasiado pronto para dar respuesta a esas interrogantes, pero al menos podemos aventurarnos en un horizonte interpretativo siguiendo algunas de las sendas que los pueblos indígenas recorren actualmente en línea. Al hacerlo, este ensayo hace un relevamiento de los “postes indicadores” a lo largo de los caminos del activismo cibernético indígena¹.

El rostro virtual del indigenismo

Si se escribe “indígenas”, “pueblos aborígenes” y descripciones similares en alguna herramienta importante de búsqueda de Internet se despliegan cientos de resultados, que van desde páginas web tribales hasta páginas web personales, desde organizaciones pan-indígenas hasta mercachifles revendedores de artesanía indígena. Tomados en forma colectiva, podemos considerar estos sitios como *representación* en línea de los pueblos indígenas. Nos dan un perfil, por así decirlo, del rostro virtual del indigenismo. Más directamente, la faz virtual del indigenismo como expresión manifiesta de proyectos realizados por los mismos pueblos indígenas, conforme a sus objetivos y sus deseos. En este ensayo, me centro principalmente en este tipo de autoría propia, o al menos autorizada, compromisos que defino como activismo cibernético indígena. En el momento de escribir (primavera de 2003), hay cientos de sitios web diseñados y/o manejados por pueblos aborígenes, y miles de otros indígenas que usan los sitios de conversación (“chat”), correo electrónico (“e-mail”), Intranet y otras aplicaciones web. Como era de esperar, muchas de estas actividades siguen tendencias geográficas en el uso de el Internet, y los pueblos indígenas residentes en los llamados países desarrollados (¿sobre-desarrollados?) tienen más probabilidad de obtener acceso en línea. Para facilitar su pasaje a través de la divisoria digital, muchas comunidades del “cuarto mundo” que residen en países del “primer mundo” tienen proyectos ambiciosos para el desarrollo de Internet en espera o ya en marcha. La elaborada combinación de la financiación del sector público y privado que hace posible en forma característica la “búsqueda de la conectividad” (es decir, juntar fondos gubernamentales, capital de inversión y donaciones filantrópicas) – es en sí misma un estudio del éxito del trabajo en red. Estas iniciativas son generalmente conducidas por líderes indígenas deseosos de conectarse al poder y las promesas vislumbrados en el Internet. La declaración de la misión del Jefe de las Primeras

Naciones de Canadá, M. Coon Come, capta exquisitamente este sentimiento: “*Nos perdimos la Revolución Industrial. No vamos a perder la Revolución de la Tecnología de la Información*”. Sus palabras no implican solamente un salto “adelante” tecnológico sino también político-económico, donde el espacio cibernético representa una oportunidad histórica para aprehender el futuro y simultáneamente corregir el pasado².

El activismo cibernético indígena asume muchas formas, agendas diversas y está dirigido a diferentes audiencias. Estas agendas abarcan desde proyectos individuales hasta emprendimientos colectivos para vincular a los pueblos indígenas de todo el planeta. En su forma más común, la faz virtual del indigenismo se revela en las redes pan-indígenas organizadas en torno a temas de interés compartido: por ejemplo, en las áreas de la salud indígena, objetivos internacionales, protección de los recursos, literatura y artes. Este análisis destaca el grupo de actividades realizadas por parte -o en nombre- de una sociedad indígena específica o una unidad cultural más amplia. Sin embargo, es pertinente mencionar una faceta menos pública del indigenismo virtual, que surge de la comunicación persona a persona entre los pueblos indígenas de diferentes culturas y entre pueblos indígenas y no-indígenas. En su forma más privada, el indigenismo virtual se expresa en las páginas web personales elaboradas por individuos de ascendencia indígena. Entre las razones que los autores dan típicamente para “asentarse en el espacio cibernético” está el deseo de “presentar” sus culturas a otros. Los comentarios que los visitantes tienden a dejar en el libro de invitados de estas páginas dan buenas razones para ser optimistas en cuanto a que, en forma modesta, estos “manuales de instrucción” están impulsando una “toma de conciencia” trans-cultural sobre los temas indígenas³.

Al considerar la faz más amplia del indigenismo virtual, vale la pena destacar que también está conformada por la cantidad innumerable de sitios web que vinculan más o menos directamente a los pueblos indígenas y sus intereses. Esto incluye instituciones profesionales y educativas, base de datos bibliotecarios, archivos de museos, documentos gubernamentales, declaraciones de la ONU, y los sitios web de innumerables organizaciones no-gubernamentales que trabajan en nombre del patrimonio indígena, reivindicaciones territoriales, derechos legales, etc. En el mejor de los casos, estos sitios están puestos en la Red con el conocimiento y permiso de los grupos indígenas en cuestión, y/o representan emprendimientos comunes con aporte indígena y privilegio editorial. Por ejemplo, es común encontrar acuerdos de colaboración entre comunidades indígenas y universidades, especialmente con el objetivo de diseñar y administrar una página web tribal oficial o coordinar proyectos educativos y de preservación. El indigenismo virtual se demuestra además a través de una amplia serie de sitios comerciales que negocian con artes y artesanías indígenas. Hay otro aspecto que surge de los numerosos sitios personales creados por individuos que no tienen ascendencia indígena pero que, no obstante, se alistan en la red mundial cibernética para decir algo (generalmente

sin autorización) sobre el indigenismo⁴. Como la mayoría de los sitios, sí no todos, mencionados anteriormente tienden a hiper-vincularse con fuentes y recursos en línea que cubren “cosas” indígenas, en alguna medida todos figuran en las formas en que los pueblos indígenas son presentados y representados en línea.

Activismo cibernético indígena

Si se hace un inventario del activismo cibernético indígena podría agruparse, a grandes rasgos, en dos categorías amplias: de alcance externo y de alcance interno. Estas categorías podrían ser subdivididas en géneros basados en la audiencia y los objetivos pretendidos. Las iniciativas de alcance externo están principalmente dirigidas hacia un público global (por lo tanto, no-indígena), mientras que las iniciativas de alcance interno tienen como objetivo a los pueblos indígenas, ya sea a miembros, compañeros, de un grupo en particular o a personas que comparten una identidad en la comunidad internacional pan-indígena. En el análisis final, sin embargo, todos los géneros están implicados en la cuestión vital de los estilos de vida indígenas; y, como veremos, sus agendas se entrecruzan regularmente y se refuerzan mutuamente. Consecuentemente, el alcance interno y el externo pueden ser concebidos, de mejor forma, en términos de un espectro de orientaciones. A continuación identifico diez “postes indicadores” a lo largo del espectro que van desde el alcance interno –que cubre los servicios públicos, la revitalización cultural, la reconciliación, el trabajo de red pan-indígena, y las conexiones sitio-a-sitio- hasta el alcance externo, que incluye las relaciones públicas y la administración del turismo, campañas de soberanía, movimientos de liberación y asociaciones para luchar por causas comunes.

Servicios comunitarios

Muchas comunidades indígenas están situadas en regiones remotas, tienden a carecer de una infraestructura básica y pueden comprender aldeas y chacras sumamente dispersas. Dado este hecho, el alcance de las comunicaciones de el Internet las hace particularmente atractivas para los líderes indígenas que quieren organizar mejores servicios sociales. Encontramos una amplia gama de proyectos indígenas en marcha en el ámbito electrónico de la salud, la justicia, el voto, el comercio, el empleo y cuestiones similares. Por ejemplo, a las comunidades aborígenes de Australia se les ofrece enseñanza a distancia; en las reservaciones de nativos americanos se está implementando el voto electrónico; y se está poniendo en acción una extensa iniciativa de telemedicina a lo largo del norte de Canadá. Para ilustrar esto, diré algunas palabras sobre la Infraestructura Canadiense de Salud Aborigen que ha sido investigada por Valerie Gideon, una académica de las ciencias de la comunicación de ascendencia franco-canadiense y



mi'kmaq de la comunidad de la Primera Nación Gesgapegiag⁵. Al igual que los pueblos indígenas de todo el mundo (especialmente aquellos que han sido más arrastrados hacia el “sistema” económico global), las Primeras Naciones de Canadá se enfrentan a carencias sanitarias y a una situación de salud inferior a la situación promedio. La tele-medicina –que permite a los médicos observar a los pacientes a través de enlaces de alta definición simultáneos- señala una forma posible de “vencer la distancia” y suministrar servicios de calidad, incluso en las remotas regiones árticas. En un trabajo conjunto con los funcionarios canadienses, las Primeras Naciones intentan equilibrar las tecnologías médicas e informáticas avanzadas, por un lado, con las prácticas curativas y creencias indígenas, por el otro. Tomando en préstamo la jerga de la computación, podríamos decir que esos proyectos constituyen un “intento de hacer un morfema” de la tradición con la alta tecnología.

Revitalización cultural

De la misma manera, los proyectos de revitalización cultural tienen como objetivo “recuperar” la tradición con la ayuda de los recursos de la Red. El activismo cibernético indígena como vía hacia la revitalización cultural se dirige “hacia adentro” para fortalecer el conocimiento de los miembros comunitarios sobre sus propias costumbres, historia, folclore, etc. Como se destaca en esta publicación en el ensayo de Henrik Micael Kuhmunen, uno de esos proyectos es SameNet: un sitio web sólo para miembros, que se ocupa de los pueblos sámi diseminados en todo el norte de Escandinavia y Rusia. Entre sus objetivos, SameNet promueve la lengua Lule Sápmi y ofrece instrucción a distancia sobre la cría de renos. En el caso de SameNet, el conocimiento tradicional atraviesa las fronteras de cuatro estados nacionales para vincular electrónicamente a pueblos que han compartido durante largo tiempo pautas étnicas y culturales pero que han sido arbitrariamente divididos por la geopolítica moderna. En forma similar, los cherokee están trabajando en la interfaz

de la tradición y la tecnología con un proyecto basado en la Red para recopilar leyendas de ancianos tribales y hacerlas circular entre la juventud⁶. El Proyecto de Sitio de Red de los Ancianos para varias tribus de nativos americanos, presentado en esta edición por Greg Young-Ing, es un caso similar de conversión de las tradiciones orales a un formato multimedia. Esos proyectos implican una digitalización de la tradición para preservarla, vigorizarla e incluso transmitirla. Al mismo tiempo, como implican frecuentemente el diseño de nuevos tipos de letra, archivos de sonido y programas, impulsan a su vez la frontera tecnológica e influyen sobre la dirección de la innovación.

En un giro radical hacia la revitalización cultural, también hay casos de activismo cibernético puestos en marcha para re-inventar la identidad indígena para grupos enajenados de su patrimonio aborígen. En este ensayo, Max Forte examina el rol estratégico de el Internet como herramienta para “re-diseñar el indigenismo” para personas que proclaman su ascendencia caribe amerindia – tribus que oficialmente han sido catalogadas hace mucho tiempo como “extinguidas”. Este tipo de movimiento neo-indígena plantea el fantasma del debate sobre quién es indígena y quién no, y cuestiona además la legitimidad de la sociedad dominante para determinar la cuestión. El espacio cibernético ofrece a esos movimientos un escenario global, relativamente accesible, donde los grupos pueden representar su autenticidad a través de despliegues culturales y artísticos, mientras que se inscriben simultáneamente en el “nosotros virtual” del cosmopolitismo indígena.

Reconciliación

El activismo cibernético indígena al servicio de la reconciliación se vuelca hacia la diplomacia electrónica para solucionar querellas entre grupos indígenas. La reconciliación no oficial refiere a sitios de conversación (chat) y carteleras de mensajes –generalmente informales y exploratorias- donde los miembros de grupos en conflicto se pueden reunir en forma virtual. Esas reuniones sacan provecho esencialmente de la relativa invisibilidad y anonimato del espacio cibernético para procurar un ámbito seguro, dando así asilo a canales de diálogo previamente excluidos a causa del temor y la animosidad. La reconciliación oficial refiere a intercambios más formales sustentados en los recursos de el Internet: bien como medio elegido de negociación o como medio auxiliar, quizá como actores fortuitos en el proceso de negociación. No es inusual que la reconciliación en línea sea posibilitada por terceras partes mediadoras bajo la forma de fundaciones educativas, religiosas y/o pacifistas u organismos gubernamentales. Estos organismos mediadores –que pueden intermediar activamente o simplemente monitorear la resolución de conflictos- despliegan frecuentemente en la Red noticias sobre logros diplomáticos y momentos claves en el manejo de las crisis. Al mantener así una supervisión continua de lo que bien puede ser un delicado proceso de distensión, estos foros públicos pueden jugar un rol significativo en la determinación de los pasos a tomar para

alcanzar la paz y mantener a las partes en el carril. Esas estrategias están basadas en “testigos” y su capacidad de ser una fuerza poderosa, colectiva, para hacer que ambas partes de un conflicto sean responsables de sus propias acciones. En estos casos, es precisamente su visibilidad y accesibilidad que otorgan al espacio cibernético un valor único como una arena de alto perfil para alentar los compromisos con la paz y reprochar a los transgresores. Es interesante notar que este aspecto de la virtualidad está en total oposición al que se busca en los casos de reconciliación no oficial –donde la invisibilidad y el anonimato del espacio cibernético pueden ser cualidades fundamentales para el éxito de diálogos casuales que establecen una plataforma para la resolución de conflictos⁷.

Sistemas de red pan-indígenas

El trabajo en red entre las comunidades indígenas es una característica intrínseca de la actividad en línea realizada por los pueblos indígenas. Aliados a través de un sentido de destino común y un reconocimiento de que los pueblos indígenas de todo el mundo experimentan incompreensión y discriminación, los sistemas de red pueden organizarlos estratégicamente para compartir estrategias políticas o simplemente plantear un deseo de intercambiar opiniones. Las alianzas de este tipo intensifican las conexiones y la *percepción* de las conexiones que vinculan a los pueblos indígenas de todo el planeta. Al distinguir aquí un estilo de sistema de red indígena, quiero además enfatizar las actividades cibernéticas que trabajan en forma concertada para fortalecer un cosmopolitismo indígena transnacional y el surgimiento de lo que podríamos llamar el “indigenismo global”⁸.

El trabajo en red pan-indígena puede surgir de alianzas regionales que se ramifican nacional e internacionalmente; puede surgir a través del vínculo de agencias locales con sus contrapartes en cualquier otro lugar; o puede surgir mediante la gestación de solidaridad que comienza desde una perspectiva global. En estos escenarios está en juego la incomparable capacidad de el Internet para dar estructura y cohesión a un grupo de actores dispares y dispersos – para crear orden y apariencia de orden. En términos de contenido, el sistema de red indígena puede estar orientado en forma temática o abierta. Los sistemas de orientación temática incluyen aquellos que apuntan a un asunto político candente, como el que representa la Red de los Pueblos Indígenas para la Biodiversidad; o un tópico de interés común, como Indigenous.Lit.. Las redes abiertas están caracterizadas por su base flexible. Estas incluyen los muchos sitios de conversación (“chat”) y las carteleras de boletines donde los pueblos indígenas se reúnen virtualmente para conversar sobre cualquiera tema de interés, incluyendo el debate del papel de la tradición y qué significa ser indígena en el mundo de hoy. Las conexiones de hogar-a-hogar entre los pueblos indígenas en Diáspora y aquellos que todavía residen en el territorio natal (“mantenerse en contacto” a través del correo electrónico) constituyen

alianzas abiertas en forma personalizada. Sirven de puente entre mundos diferentes y contribuyen a encontrar formas de equilibrarlos⁹

Relaciones públicas y manejo del turismo

Hasta ahora nos hemos ocupado de los géneros del activismo cibernético caracterizados por su alcance interno en las comunidades indígenas. Ahora examinaremos géneros que alcanzan al público global. Los sitios de alcance externo más comunes son los que podríamos describir como tutoriales, si se quiere, con el objetivo de educar selectivamente a una audiencia no-indígena sobre las creencias y estilos de vida indígenas – a distancia, las 24 horas del día y, en alguna medida, en términos indígenas. Estos sitios asumen la forma de una página principal y/o una página de información turística que establece directivas para un comportamiento turístico culturalmente apropiado. Al disponer de una dimensión pedagógica (combinada en algunos casos con un aspecto turístico) estos sitios tienden a ser muy ricos desde el punto de vista descriptivo y audiovisual. Con el simple hecho de conectarse, el espectador digital en el otro lado del mundo puede oprimir un botón y acceder a leyendas folclóricas y mitos, escenarios dramáticos y retratos, anécdotas sobre la vida indígena y cosas similares. A pesar de su apertura, podría decirse que esos sitios cumplen una doble función: protegen a las culturas indígenas a través de la regulación de una faz pública oficial donde las tradiciones más íntimas y sagradas pueden ser mejor salvaguardadas de la intrusión externa, y también funcionan como una contribución indígena a la “educación a distancia”, una forma de revertir y contrarrestar la autoridad del conocimiento convencional. En este contexto, es interesante la frecuencia en que estos sitios constituyen una oportunidad comunicativa para presentar versiones alternativas de la historia colonial¹⁰. Dado que durante siglos las sociedades mayoritarias han estado en posesión de las herramientas y han comandado la retórica para “ilustrar” a los nativos en los estilos de vida y valores del hombre blanco (es decir, la misión de cristianización, la misión civilizadora, los proyectos de desarrollo, etc.), parecería que la simetría actual de las comunicaciones mediatizadas por las computadoras está poniendo las herramientas en manos indígenas para “decirle la verdad al poder” desde la perspectiva indígena.

Campañas por la soberanía

Como paradoja asociada con la era de la virtualidad, las campañas cibernéticas indígenas por la soberanía se apropian del terreno teóricamente ilimitado del espacio cibernético para salvaguardar los recursos locales y estilos de vida en nombre de la autodeterminación. Las campañas por la soberanía dependen claramente, en alguna medida, del sistema de red indígena. Mediante la mejora de la capacidad organizacional y la visibilidad de

los temas, el Internet está dando nuevas fuerzas a viejos movimientos, y está promoviendo la activación de movimientos nuevos. Para dar un ejemplo radical de una campaña por la soberanía que obtuvo un enorme empuje de la Red, podemos citar la de los pueblos indígenas de Hawaii, cuya búsqueda de la autonomía raya en la secesión. Por una “revolución de terciopelo” (“velvet revolution”), podemos citar el intenso uso de la Red por la campaña maorí de autonomía y gobierno local, educación, salud y servicios sociales. El Internet está demostrando ser un aliado importante para todas las campañas de los nativos americanos que buscan la repatriación de objetos indígenas de museos y universidades en los Estados Unidos. También es una fuerza organizativa y publicitaria “detrás de bambalinas” para los movimientos que pugnan por el derecho de autor indígena y la posesión de la propiedad intelectual cultural y biológica, incluyendo los productos de la ciencia indígena y los fondos genéticos indígenas¹¹.

Movimientos de liberación

Mientras que las campañas por la soberanía desafían progresivamente el *status quo*, los movimientos de liberación le hacen esencialmente la guerra. Usando la Red para “apoderarse” lisa y llanamente de la sociedad establecida, acceden a una sociedad civil global (presumiblemente democrática) para juzgar a los regímenes corruptos y las asimetrías de poder. El levantamiento Zapatista probablemente pasará a la historia como un ejemplo clásico de “insurrección vía Internet”, dado el uso efectivo del espacio cibernético como arma estratégica para denunciar las injusticias que las comunidades indígenas mexicanas han sufrido durante largo tiempo – desde la privación de derechos y el empobrecimiento hasta la agresión militar. En el proceso, los Zapatistas pusieron en marcha un movimiento por los derechos de los pueblos indígenas en todo México. Su campaña se debió en gran medida a simpatizantes no-indígenas, organizaciones no-gubernamentales y feministas con sistemas de red prontos para entrar en funcionamiento. Como lo argumenta aquí Marisa Belausteguigoitia, la asistencia de grupos de mujeres para destacar la agenda de las mujeres indígenas del movimiento Zapatista es particularmente ilustrativa del potencial para crear redes de apoyo que trasciendan, e incluso logren aventajar, al *status quo*. Aquí me refiero a los derechos humanos enmarcados en términos de los derechos de las mujeres indígenas: incluyendo el derecho a la libertad de la opresión dentro de sus estructuras sociales tradicionales, donde la mujer está más constreñida por su identidad como “depositaria de la tradición”. La virtualidad “en ningún lado/en todos lados” del espacio cibernético puede significar que grupos de otro modo lejanos, en la periferia del poder, pueden no obstante acceder a centros de información y hacer alianzas para alcanzar un puesto central en la geopolítica y en la política local.

Asociaciones de causas comunes

Al igual que las campañas por la soberanía y los movimientos de liberación, las asociaciones de causa común son campañas de resistencia. Sin embargo, se distinguen por la forjamiento de una solidaridad instrumental entre pueblos indígenas y no-indígena sobre la base de una interdependencia percibida. No se trata, entonces, tanto de una cuestión de adoptar las causas de otros sino más bien de reconocer –desde el comienzo– intereses mutuos y opresiones compartidas. Un ejemplo sumamente destacado es la asociación entre los u'wa de la Amazonía colombiana y varias organizaciones populares ambientalistas, como Rainforest Active Network. En 1997, lanzaron un ataque conjunto contra Occidental Oil, una corporación petrolera internacional que tiene contratos para perforar en las tierras ancestrales u'wa. La campaña incluyó una cobertura cibernética que asestó un golpe tras otro sobre la “Crisis U'wa”, dramatizada en línea. En 2002, después de haber sido apabullada por correos electrónicos de activistas indignados, Occidental anunció su intención de retirar sus reclamaciones¹². Sin embargo, es frecuente que la victoria de los desposeídos sea frágil y, en este momento, las tierras u'wa todavía no están aseguradas contra la explotación petrolera. Es más, cuando se trata de luchar contra multinacionales gigantes, hay un riesgo real que las corporaciones simplemente “se trasladen río abajo”, donde pueden tener mayor éxito porque hay menos grupos con experiencia en los medios de difusión. Esto no sólo significa que los activistas deben mantener la presión a través de una continua guerra cibernética. En los peores escenarios, puede significar lanzar a los pueblos indígenas unos contra otros como competidores para la obtención de la atención pública y de un apoyo para una serie de buenas causas.

¿Direcciones futuras?

El Internet es el gran experimento colectivo de nuestros días. No es de sorprender que haya generado grandes especulaciones, que van desde visiones utópicas de una fuerza democrática de una “aldea global”, hasta pesadillas de una herramienta de dominio del “gran hermano”. Entonces ¿qué podemos decir sobre el primer encuentro entre la virtualidad y el indigenismo? ¿Es la superautopista informática una vía promisoría para el patrimonio indígena? ¿O es una mentira, una continuación de la larga cadena de “emancipaciones” con las que se sedujo a los pueblos indígenas durante generaciones? Estas no son interrogantes retóricas, académicas, sino que captan esencialmente los álgidos debates que se están dando dentro de las comunidades indígenas de todo el planeta. Los proponentes del desarrollo de una Red indígena argumentan vehementemente en favor de una “indigenización” adaptativa de las tecnologías de los nuevos medios para adecuarlas a las agendas indígenas. Los opositores argumentan que la creciente dependencia de las máquinas y formas de hacer “occidentales” es

propensa, en última instancia, a colonizar la lógica cultural indígena¹³.

Como atestigua nuestra discusión y los artículos de esta publicación de *Asuntos Indígenas*, un creciente número de comunidades indígenas se están haciendo un lugar –y se sienten cómodos– en la aldea global: con el propósito de educar a los extraños, promover las lenguas nativas, luchar contra la injusticia, preservar los recursos, reclamar su patrimonio, etc. Es claro que los medios de comunicación electrónicos ya figuran en el destino de estos grupos y uno podría aventurarse a decir que figurarán cada vez más en la política y en el futuro del indigenismo. No obstante, todavía no está claro cómo pueden cambiar la constitución de la vida cotidiana y la personalidad –las formas de conocimiento, del quehacer, del ser, indígena. En este ensayo hemos puesto énfasis en las ventajas y hemos mencionado poco las desventajas. Dado que el Internet todavía está experimentando una rápida evolución, y dado que hemos visto casos de vigilancia y “caídas” de servidores en todos lados¹⁴, quizá sea atinado finalizar simplemente con una nota de precaución. Hay espacio y lugar para la esperanza pero el aliado más valioso de la esperanza puede ser una saludable desconfianza y un constante monitoreo popular de la maquinaria de poder y del poder que está detrás de la máquina.

Notas

- 1 Durante los pasados 5 años y más, el uso de las tecnologías de información-comunicación por los pueblos indígenas se ha expandido exponencialmente, aunque se ha escrito relativamente poco sobre el tema. Una excepción sorprendente es la “insurrección vía Internet” Zapatista de mediados de los años noventa, que recibió una enorme atención de los activistas y académicos de todos los campos disciplinarios. Por algunos ejemplos de esta literatura ver: J. Nash, ‘The Fiesta of the Word: The Zapatista uprising and radical democracy in Mexico’, *American Anthropologist* 2:261-274, 1999. P. Routledge, ‘Going globale: Spatiality, embodiment, and mediation in the Zapatista insurgency’, en G. Ó. Tuathail y S. Dalby (eds.). *Rethinking Geopolitics*. Londres: Routledge, pp: 240-260, 1998. M. Parra, ‘The politics of representation: The literature of the revolution and the Zapatista uprising in Chiapas’, *Journal of Latin American Cultural Studies* 4 (1): 65-71, 1995. D. Wood, ‘Net Wars. Chiapas: The revolution will not be televised (but it will be online)’, *Index on Censorship*, no. 3, junio de 1995; H. M. Cleaver, ‘The Zapatista effect: The Internet and the rise of an alternative political fabric’, *Journal of International Affairs*, 51(2): 621-640, 1998. Ver también el artículo de Belausteguigoitia en esta publicación. Mi análisis del ciber-activismo indígena en este trabajo se debe a un taller que organicé sobre el tópico (celebrado en la Universidad de Gotemburgo, en junio de 2001) y quiero expresar mi gratitud a los participantes del taller (algunos de sus trabajos están presentados en este ensayo) y a los miembros del grupo local de IWGIA de Gotemburgo por su vital asistencia organizativa. Aquí adopto la frase “sentirse en casa en la aldea global” de Miller y Slater, cuyo trabajo analiza cómo el pueblo de Trinidad se está haciendo un hogar en –y sintiéndose en casa– en el espacio cibernético (D. Miller y D. Slater, *The Internet: An Ethnographic Approach*. Oxford: Berg, 2001). La expresión sarcástica sobre si los pueblos indígenas podrían terminar como “accidentes ruteros” en la Superautopista de la Información ha sido atribuido a la activista de los derechos indígenas Randy Ross (ver Young-Ing, en esta publicación).
- 2 Vitali y Whitehorse, en este volumen, analizan un programa similar de desarrollo de la Red en la reserva de la Nación Navajo. De manera similar, actualmente hay un plan en marcha para “conectar

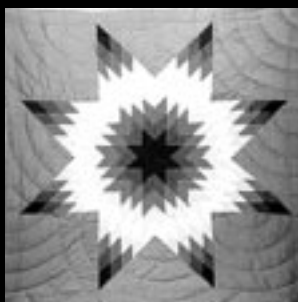
- las zonas remotas” de la Australia indígena, con planes para poner en manos indígenas la propiedad y control de los medios; ver *Alopi S. Latukefu, 'Remote indigenous communities in Australia: Questions of access, information, and self-determination'*, en K.M. Landzelius (ed.), *Going Native on the Net: Indigenous Cyberactivism and Virtual Diasporas over the World Wide Web*. Londres: Routledge (de próxima aparición). La declaración del Jefe Nacional M. Coon Come, Asamblea de las Primeras Naciones de Canadá, se puede obtener en línea en http://broadband.gc.ca/binder/ncac1061102_e.pdf.
- 3 K.M. Landzelius, 'Homepaging the Other: First encounters across the Fourth world divide', trabajo presentado en el Simposio de Nuevas Tecnologías y Bienestar Social, Universidad de Nottingham, diciembre de 2001.
 - 4 En el mejor de los casos, estos sitios personales son intentos genuinos, "bien intencionados", de diplomacia trans-cultural y pueden, por ejemplo, aparecer bajo la forma de narrativas de páginas web que expresan admiración por la cultura(s) indígena(s) o sitios de información/abogacía que tratan de ampliar el apoyo público para los derechos indígenas. El peor de los casos implica descripciones negativas, infundadas y no aprobadas por los pueblos indígenas, presentadas con el propósito de obtener beneficios, prestigio, autopromoción, publicidad o quién sabe qué. Es incluso posible encontrar en línea una especie de simulacro indígena disfrazado de presencia indígena. Por lo tanto, es pertinente tener precaución: dado el anonimato del espacio cibernético, junto con la atracción exótica de las culturas indígenas, la identidad indígena puede ser particularmente vulnerable ante un tipo de colonización digital o robo de identidad.
 - 5 Ver V. Gideon, 'Aboriginal Peoples in Canada Tackle E-Health', en K.M. Landzelius (ed.) *Going Native on the Net: Indigenous Cyberactivism and Virtual Diasporas over the World Wide Web*. Londres: Routledge (de próxima aparición).
 - 6 Ver E. L. Arnold y D. C. Plymire, 'The Cherokee Indians and the Internet', en D. Gauntlett (ed.), *Web.Studies: Re-Wiring Media Studies for the Digital Age*. Londres: Arnold Press, pp. 186-193, 2000.
 - 7 SudanInfonet es uno de esos equipos de tarea en línea, que juega un rol regulador en la revisión del Proceso de Paz y Reconciliación Dinka-Nuer; se puede encontrar en <http://SudanInfonet.tripod.com>. Desgraciadamente, hay casos opuestos donde la red es usada para fomentar la discordia intergrupala. Un caso destacado está constituido por los cientos de sitios web que despliegan información/desinformación sobre la disputa de tierras navajo-hopi. La mayoría proclama la neutralidad, sin embargo, si se analizan con detenimiento, son intentos claramente parcializados para reclutar simpatizantes para que "tomen partido". Sin embargo, en la evaluación positiva de las relaciones tribales hopi-navajo, es de destacar que ciudadanos interesados de ambas tribus están organizando juntos (y en conjunto con activistas no-indígenas) esfuerzos para la conservación del agua, particularmente para detener el bombeo de los prístinos acuíferos subterráneos que están siendo drenados por las operaciones de la minería carbonífera. Por más información ver www.wildangels.org/hopi.html www.blackmesatrust.org.
 - 8 Esa comunidad es tanto real como simbólica, lo que significa que une a los miembros-participantes bajo un rótulo incluyente de "indigenismo", y además que toma algunas medidas de significación internacional basadas en la unicidad de su identidad. El indigenismo (especialmente en tiempos pasados) ha sido frecuentemente eculalizado con connotaciones negativas: una identidad impuesta formalmente -e inventada- a los pueblos del Nuevo Mundo sometidos al colonialismo y a los habitantes aborígenes del Viejo Mundo que resistieron, o se les negó, la asimilación a la sociedad dominante. En nuestra época "posmoderna", la Internet proporciona una oportunidad para forjar un meta-indigenismo que podrá ayudar a "dar vuelta la mesa", revalorando positivamente la identidad indígena.
 - 9 Con respecto al sistema de red pan-indígena, un ejemplo de una red cibernética indígena de prominencia nacional es el sitio web de los aborígenes australianos e isleños del Estrecho Torres en: <http://cf.vicnet.net.au/aboriginal>. También patrocinan OzLit, una lista que cubre a los autores indígenas. Indigenous.Lit, es una lista de direcciones electrónicas limitada, en <http://www.uwm.edu/~mi-chael/indigenouslit>. Para nombrar algunos sitios de conversación (chat), se puede citar Native Tech, una colección de cartelera de mensajes y listas de discusiones, en <http://www.nativetech.org/msgboard/index.html>. Native Forum es una cartelera de mensajes que ofrece "desde política hasta poesía, desde bromas a chismes, aquí no hay límites" en <http://www.voy.com/9704/>. And Talking Circle, en <http://www.indianz.com/TalkingCircle/MessageBoard>. También se puede destacar numerosos ejemplos de centros de distribución de información que explotan el poder de la Internet para manejar grandes volúmenes de datos y, de esa forma, contribuir al sistema de red pan-indígena. Aquí podemos incluir los muchos archivos en línea de periódicos indígenas recopilados de todas partes del mundo. Con referencia a las Primeras Naciones canadienses, ver <http://www.voy.com/9704/>, y Talking Circle, en <http://www.indianz.com/TalkingCircle/MessageBoard>, y The WWW Virtual Library of Circumpolar Indigenous Resources en <http://www.ldb.org/vl/cp/index.htm>. Por el "depósito más grande del mundo del pensamiento nativo" ver Native Press Archives at <http://www.anpa.ualr.edu>. Por un meta-sitio ver <http://www.nativeweb.org>.
 - 10 Por un caso a destacar, ver la página principal de los cherokees orientales, en <http://www.cherokee-nc.com>.
 - 11 Sobre Hawaii, ver K. P. Bray-Crawford, 'The Ho'okele netwarriors in the liquid continent', en W. Harcourt (ed.), *women@Internet: creating new cultures in cyberspace*. Londres: Zed Books, pp. 162-172, 1999. Por una visión general de los recursos gubernamentales maoríes ver: www.waitakere.govt.nz/AbtCit/iw/mresources.asp.
 - 12 Por más detalles sobre esta historia ver: A. Gedicks, *Resource rebels: Native challenges to mining and oil corporations*. Cambridge, MA: South End Press, 2001; K.M. Landzelius, 'The Tyranny of Participation? Big Oil and the Question of Indigenous Alterity', en K.M. Landzelius (ed.) *Going Native on the Net: Indigenous Cyberactivism and Virtual Diasporas over the World Wide Web*. Londres: Routledge (de próxima aparición).
 - 13 Los escritores indígenas están planteando estos debates. Por una perspectiva favorable, ver M.N. Trahan, 'The power of stories: Native words and images on the Internet', *Native Americas* 13(1): 15-21, 1996. Por una perspectiva contraria, ver R.S. Fair, 'Becoming the White Man's Indian: An examination of Native American tribal web sites', *Plains Anthropologist* (45) 172: 203-213, 2000.
 - 14 El control/monitoreo de la Internet está documentado (para iniciantes, considerar China, Arabia Saudita y los EE.UU.), aunque su pleno alcance todavía es desconocido.

Kyra Landzelius es antropóloga de la Universidad de Gotenburgo, Suecia. Recibió su PhD en la Universidad de Pensylvania, en 1993. En la actualidad, realiza investigaciones sobre la relación entre la tecnología y cultura entra amerindios y culturas "occidentales". □

PERSPECTIVAS SOBRE LA INTERCONEXION ENTRE LA TRADICION INDIGENA Y LA NUEVA TECNOLOGIA



GREG YOUNG-ING





Aunque las perspectivas occidentales predominantes han tendido a considerar la interconexión indígena/modernidad como una paradoja, los pueblos indígenas han demostrado -a través de su adaptación de la tecnología- que sus culturas dinámicas no quedaron encerradas en el pasado, estáticas y resistentes al desarrollo. Los teóricos indígenas Randy Ross, Craig Howe y Melanie Printep-Hope y los teóricos occidentales Andrew Feenberg, Lewis Mumford y Jacques Ellul han articulado teorías sobre la tecnología que pueden aplicarse a la interconexión entre las tradiciones indígenas y las tecnologías. Este ensayo referirá algunos de estos modelos teóricos que corresponden a las adaptaciones de los pueblos indígenas de la tecnología en general y, más específicamente al transporte, los medios impresos y las nuevas tecnologías. Los modelos teóricos también se aplicarán a dos sitios web indígenas; 1) Haudenosanee (Iroquois) Thanksgiving Prayer Website (1997) de Melanie Printep-Hope, y 2) The Saskatchewan Indian Cultural Center's Elders Project (1998).

En el discurso actual sobre la tecnología, las teorías se pueden dividir en dos escuelas principales de pensamiento: 1) la visión substantivista que la tecnología es tan arrolladora y con un poder hegemónico tan grande que puede apoderarse y socavar el intento de sus usuarios; e inversamente, 2) las visiones deterministas e instrumentalistas conexas de que los usuarios de la tecnología conservan la capacidad de determinar el resultado de su uso, y que la tecnología es un instrumento de ayuda para alcanzar el propósito deseado.

Randy Ross ha sostenido: *"Para los pueblos nativos, la trama de redes informativas y el aparato de comunicaciones 'multimedia' aportan una nueva dimensión a nuestra supervivencia futura"*. Se remonta a comienzos de la década de 1880 cuando la imposibilidad de comunicarse a través de la nación fue una razón clave para que las tierras indígenas cayeran en manos del Gobierno de los EE.UU., y afirma que para los americanos *"la capacidad de comunicarse mediante el telégrafo para coordinar las tropas ... fue posible gracias al rápido intercambio telegráfico a través del Código Morse ... por otro lado, la tasa de transferencia para las tribus era extremadamente lenta"*. En suma, Ross argumenta que los pueblos indígenas deberían aprovecharse de las nuevas tecnologías y usarlas para sus propios objetivos, y

plantea la interrogante: *"¿Volverá a repetirse lo sucedido en la década de 1880 con respecto al acceso indígena al telégrafo, que en este momento se llama Internet?"*.(1)

En la misma medida en que Ross sostiene que las nuevas tecnologías pueden ayudar a las iniciativas culturales y políticas, Mumford sostiene una visión determinista similar con respecto a la tecnología y la cultura cuando expresa: *"la tecnología es sensible a la situación ideológica y cultural en la que es introducida"*, y además *"la cultura puede controlar el desarrollo de sus herramientas"*. (2) Los pueblos indígenas siempre han intentado ser receptivos a las nuevas tecnologías e incluirlas en su cultura. Los cazadores cree del Norte de Manitoba, Canadá, p. ej., descubrieron en la década de 1960 que perseguir alces con Ski-doo (motos de nieve) puede ayudarlos a obtener resultados mucho más exitosos de la caza. No obstante, al mismo tiempo siguen realizando la práctica tradicional ancestral de agradecer al Creador entrando al animal a través de la puerta caminando para atrás, para que el espíritu del animal pueda vivir mirando hacia adelante, y cuelgan los huesos de los animales sobre la puerta en honor al espíritu del animal.

En oposición a Mumford y Ross, Ellul argumenta -con la visión substantivista- que la tecnología es "incontrolada y opera sin ningún plan" y de acuerdo a las "leyes del desarrollo". (3) Conforme a Ellul, entonces los cazadores cree deberían haber perdido parte de sus prácticas de caza tradicionales con la introducción de la moto de nieve e inclinado más hacia la caza como una actividad industrial. Sin embargo, es claro que no lo hicieron (¿han visto carne de alce en el refrigerador de un supermercado?). Por el contrario, los cazadores cree siguen practicando hoy sus antiguas ceremonias cuando cazan para su subsistencia y, en realidad, las motos de nieve sirven para acrecentar sus prácticas culturales de la caza del alce, haciéndola más productiva y eficiente dentro de los confines culturales cree. La visión substantivista podría seguir argumentando que la tecnología "agrega algo mientras que retira otra cosa" (Ellul) pero, una vez más, en este caso, no se ha perdido ninguna significación cultural. La práctica cultural indígena puede incorporar otras tecnologías utilizando como modelo la forma en que los cazadores cree han incorporado las motos de nieve como nueva tecnología a su cultura tradicional.



Experiencia indígena con los medios de prensa

Antes de examinar la interconexión de los pueblos indígenas con la tecnología de multimedia, es necesario considerar la experiencia indígena con ese medio. En el contexto histórico canadiense/norteamericano, los primeros escritos sobre pueblos indígenas fueron publicados por los exploradores, misioneros y escritores desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XX. La gran mayoría de estos textos describen a los pueblos indígenas como una raza inferior en desaparición, de una manera degradante y ofensiva para los pueblos indígenas. La mayoría de estos textos proporcionó poca comprensión –o ninguna– de las realidades culturales, sin embargo, se constituyeron en el *status quo* e influyeron sobre los fundamentos intelectuales de la percepción de la sociedad europea de los pueblos indígenas como básicamente subdesarrollados. Además, muchos intelectuales indígenas argumentaron que estas imágenes incorrectas han tenido impacto sobre el tratamiento colonial y legislativo de los pueblos indígenas.

Como observó Ward Churchill: “*el objetivo actual de la literatura relacionada a los indígenas es crearlos ... a partir de un escueto mínimo de hechos necesarios para otorgar a la ficción resultante un alo de veracidad*” (4). Churchill expresa una visión generalizada de que una revisión de la literatura contemporánea revela la persistencia de estereotipos sutiles e inapropiados, y paradigmas académicos incorrectos. Howard Adams va aún más lejos, señalando que los indígenas y no-indígenas han sido impactados por el *status quo*

que establece: “*La academia es lenta para re-examinar lo que ha sido aceptado durante siglos... Estos mitos están tan profundamente arraigados en la psiquis de la gente que hasta los aborígenes tendrán que sortear muchos obstáculos para despojarse de las ideologías coloniales*”.(5)

A comienzos de los años sesenta, los autores indígenas comenzaron lentamente a elaborar una voz indígena, basada en el conocimiento y modos de expresión tradicionales, (como tradiciones orales y técnicas de relato), experiencias y perspectivas indígenas contemporáneas. Este cuerpo literario, que se ha seguido desarrollando gradualmente y ha crecido en alcance e importancia cultural, y ahora funciona en tres niveles fundamentales: 1) como cuerpo de literatura nacional basado en el conocimiento tradicional y en la continuación de la historia oral de las naciones indígenas particulares; 2) como un cuerpo de literatura pan-indígena que puede ser alegado e identificado por los pueblos indígenas dentro de los modernos estados nacionales coloniales y/o en todo el mundo; y 3) como una auténtica voz indígena a la que los pueblos no-indígenas pueden acceder para lograr mayor comprensión y percepción del conocimiento y perspectivas culturales indígenas – ofreciendo una alternativa más auténtica al vasto *status quo* del conjunto de la literatura sobre pueblos indígenas de escritores no-indígenas.

El surgimiento de publicaciones indígenas en los ochenta contribuyó además a la voz indígena mediante la introducción de prácticas de edición y publicación controladas por indígenas. Por lo tanto, está surgiendo un estilo literario



indígena, usando estas directivas editoriales únicas que respetan la integridad cultural y complementan la emergente y distintiva voz literaria indígena. Algunas de las prácticas basadas en la cultura que están siendo adoptadas –o ya lo han sido– en la edición de los textos indígenas son: la utilización de los principios de la tradición oral en el proceso editorial; el respeto, establecimiento y definición de formas coloquiales indígenas del inglés; la incorporación del protocolo tradicional indígena cuando se considera la corrección de presentar ciertos aspectos de la cultura; y la consulta y solicitud de aprobación de los ancianos y líderes tradicionales para la publicación de material cultural sagrado.

Este breve análisis de la experiencia de los pueblos indígenas con la cultura impresa ha estado centrado en el ejemplo canadiense/norteamericano. No obstante, la experiencia ha sido similar en todo el mundo indígena y colonial – con la destacable excepción que la publicación indígena todavía no ha surgido en muchas partes del mundo indígena.

Protocolo cultural indígena y tecnología

Es importante entender claramente cómo los pueblos indígenas perciben y contextualizan su experiencia colonial y la realidad cultural contemporánea. Esto coincidió casi exactamente con el momento en que la sociedad occidental celebró sus “500 años de cultura impresa” (ya que la invención de la imprenta por Guttemberg y la

llegada de Colón a América coincidieron en el correr de una década).

Craig Howe sostiene que los pueblos indígenas siempre tendrían que “*considerar cuidadosamente las ramificaciones del tribalismo (es decir, las instituciones tradicionales indígenas) antes de abogar por la participación universal en la revolución digital del espacio cibernético (es decir, la nueva tecnología)*”. (6) Los pueblos indígenas han adaptado sus diversas formas contemporáneas, únicas y distintas, manteniendo dos importantes principios culturales preventivos: 1) que la incorporación de nuevas formas de hacer las cosas debería ser cuidadosamente considerada en consulta con los ancianos, y los pueblos y comunidades tradicionales; y 2) si se determina que una nueva tecnología o institución contradice valores culturales fundamentales y/o pueden llevar a un impacto cultural negativo, entonces no debería aceptarse. Desde tiempos antiguos estos principios existen, de una forma u otra, en la mayoría de los grupos indígenas.

Los pueblos indígenas han encontrado formas para incorporar las instituciones y aspectos culturales tradicionales y los nuevos medios al contexto contemporáneo. La opinión de que los nuevos medios, como los medios de prensa y multimedia, pueden ser adaptados a las culturas indígenas y pueden ayudar a las iniciativas políticas y sociales indígenas, es coherente con los teóricos instrumentalistas. Como Mumford expresó: “*La tecnología es sensible a la situación ideológica y cultural en que es introducida*”, y además que: “*la cultura puede controlar el desarrollo de sus herramientas*”. (7)

Multimedia indígena

Un caso a destacar de multimedia indígena apropiada es Haudenosanee Thanksgiving Prayer Website de Melanie Printep-Hope (www.albany.net/~printup/index.html). Los principales elementos del sitio web son el escaneado de los abalorios y de la muy extensa Oración sagrada de Acción de Gracias del pueblo de las Seis Naciones Haudenosanee. El sitio exhibe descripciones de abalorios estilizados de las diversas secciones de La Oración, ya que se puede navegar por pantallas separadas de cada una de las Fuerzas Espirituales reconocidas, como las Fuerzas Espirituales de la Tierra, las Fuerzas Espirituales del Cielo y las Fuerzas Espirituales más allá del Cielo. Conforme a Printep-Hope, La Oración es “la espina dorsal de la cultura iroquesa (haudenosanee) que reúne al pueblo en un entendimiento”. (8)

Mostrando reverencia al mundo natural con el objetivo de mantener su equilibrio ecológico natural, el Haudenosanee Thanksgiving Prayer Website ejemplifica la opinión muy cautelosa de que “parte del proceso de adaptar el imperativo tecnológico a los valores de la sociedad (en este caso la sociedad iroquí, o las sociedades aborígenes en general) y el concepto de recursos sostenibles, implica evaluación de riesgo y la implementación del manejo de las políticas tecnológicas”. (9) El sitio web de Printep-Hope y su mensaje de respeto por la Tierra y el mundo natural, inherente a la epistemología haudenosanee, es accesible en línea para los haudenosanee y otros pueblos indígenas, y también para otros millones de usuarios de todo el mundo, sin plantear ningún impacto negativo ambiental ni cultural.

La teoría substantivista pesimista sostiene que “la tecnología es un instrumento de decadencia moral y obliga a que la calidad se convierta en cantidad” (Ellul) sacrificando la calidad (es decir, contenido, valor intrínseco) por la cantidad (es decir, productividad, aumento de las unidades de producción masiva, accesibilidad). El uso de Printep-Hope de la nueva tecnología contradice el cambio cualitativo-cuantitativo sostenido por Ellul, demostrando cómo La Oración, en tanto que icono cultural supremo que encarna la moral y la epistemología haudenosanee, ahora es infinitamente más accesible (es decir, cuantitativo) en Internet. También se podría argumentar que los aspectos cualitativos de La Oración son también incrementados a través de la interfaz del escaneado de abalorios en la medida que el sitio alcanza nuevas alturas de exploración visual a través de la tecnología y las formas artísticas tradicionales. En las propias palabras de Printep-Hope: “Yo entretengo el trabajo de abalorio tradicional con las artes electrónicas, lleno cada parte con la sabiduría de mis ancestros, uso mi propia expresión artística para compartir con el espectador la historia que cuenta dónde comenzaron mis ancestros y cómo debemos conducir nuestras vidas”. (10)

El Centro Cultural Indio Saskatchewan (SICC) se ha embarcado en un proyecto que tiende a apoyar la visión instrumentalista. El “SICC Elders Project Web Site” (Proyecto del SICC del Sitio Web de los Ancianos) (www.sicc.sk.ca/elders/) se inició para preservar diversos aspectos del conocimiento tradicional de los saulsteaux, dakota, assiniboine, dene y cree, conservados -en su mayor parte- por los ancianos. El SICC inició el proyecto en 1995 al reconocer que la

tradición oral estaba en riesgo de desaparecer junto con algunos de los ancianos, y registró durante horas a ancianos relatando historias, recitando leyendas y hablando del conocimiento tradicional.

Las grabaciones de más de cincuenta ancianos fueron luego editadas, transcritas y rediseñadas para el Proyecto de Sitio Web de los Ancianos. Varios temas importantes para las respectivas culturas aborígenes fueron codificados y vinculados con el sitio para que, por ejemplo, un usuario pueda hacer una búsqueda por “Eagle” (Águila) y conectarse con segmentos que exhiben a varios ancianos hablando de la importancia cultural del Águila. Por consiguiente, el sitio sirve como medio para preservar y resaltar la tradición oral, haciéndolo accesible y fácil para buscar y aprender eficientemente. El Proyecto de Sitio Web de los Ancianos es entonces un ejemplo primo de “avance y retraso” ya que pone la tradición oral en línea, mientras que la esencia del contenido cultural permanece intacta e inalterada.

El uso innovador del SICC de Internet ilustra la teoría instrumentalista optimista que “El hombre se modeló a sí mismo antes de dar forma a sus herramientas”, y por eso, “tiene la voluntad y los recursos para cambiar la dirección de la tecnología moderna, en vez de ser una víctima pasiva”, como afirma Mumford (11). A través del Proyecto de los Ancianos, el SICC ha demostrado que los pueblos indígenas pueden lograr que las nuevas tecnologías trabajen tanto para la promoción como para la preservación del conocimiento y la cultura indígena.

Conclusiones

En oposición a la afirmación de Feenberg “una vez que el progreso de la tecnología se establece se convierte en un estilo de vida sin otro retorno que una vuelta completa a un orden tradicional simplista” (12), los trabajos del SICC y Melanie Printep-Hope demuestran que los proyectos de multimedia inteligentes y diseñados cuidadosamente pueden conducir las tradiciones y prácticas culturales ancestrales a la era tecnológica intransigentemente, manteniendo la significación cultural y la integridad. El uso de estos pueblos indígenas de Internet podría servir como modelo para la sociedad occidental, que comienza a cuestionar los muy complejos temas culturales introducidos por la acometida de los multimedia. Los pueblos indígenas también deberían asumir el trabajo de Melanie Printep-Hope y del SICC como un llamado para entrar en la era tecnológica decididamente a fin de no convertirse, en las palabras de Randy Ross, “en ‘muertos’ en la Autopista de la Información”.

Haciendo referencia a la poco célebre afirmación de Ross, Craig Howe añade otra nota precautoria, expresando que los pueblos indígenas deberían: “usar el espacio cibernético para acceder y divulgar información en sus propios términos y para sus propios objetivos (porque) uno puede conectarse y tener una voz en la aldea global o ser desechado y quedar ‘muerto’, sin acceso”. (13) Así como hay fases de tergiversación de los pueblos indígenas a través de los medios impresos y las películas de Hollywood, también hay tergiversación y explotación de los pueblos indígenas y su conocimiento en los multimedia. Sin embargo, al igual que la experiencia de los

pueblos indígenas con los medios impresos, la tergiversación y explotación pueden ser evitadas a través del control creativo indígena, la conciencia y el respeto de los protocolos culturales indígenas. La diferencia clave entre la experiencia con los medios impresos y los multimedia es que, a causa de su intensa marginación en tiempos coloniales anteriores, los pueblos indígenas no tuvieron acceso a la revolución tecnológica de los medios impresos. No obstante, como Ross dijo, los pueblos indígenas pueden ahora estar a la vanguardia de la actual revolución tecnológica de los multimedia.

La sociedad occidental está en medio de un importante cambio de paradigma, donde la documentación, divulgación y adquisición de conocimiento está cambiando de un modelo impreso a un modelo de multimedia. El impacto de este cambio radical ha causado mucho estrés en torno al temor de que la sociedad y la condición humana cambien también dramáticamente. Quizá la interconexión de los pueblos indígenas con la tecnología pueda servir como ejemplo de que es posible manejar la tecnología en forma inteligente y cautelosa.

Notas

- 1 Native American Culture and the Emerging Internet Technology (First Nations Development Business Alert, septiembre-octubre 1996).
- 2 Woodward, Ron (1996), *Defining Technological Determinism: The Role of Technology in Society*, no publicado, p. 7
- 3 Woodward, Ron (1996), *Defining Technological Determinism: The Role of Technology in Society*, no publicado, p. 8
- 4 Churchill, Ward, (1992), *Fantasies of the Master Race: Literature, Cinema and the Colonization of American Indians*, Common Courage Press, Boulder, p. 38.

- 5 Adams, Howard (1995), *A Tortured People: The Politics of Colonization*, Theytus Books Ltd., Penticton, p. 33.
- 6 Howe, Craig, *Cyberspace is No Place for Tribalism*, Wicazo SA Review, otoño 1998, p.22
- 7 Woodward, Ron (1996), *Defining Technological Determinism: The Role of Technology in Society*, no publicado, p. 11
- 8 Aboriginal Voices Magazine, octubre 1998
- 9 Woodward, Ron (1996), *Defining Technological Determinism: The Role of Technology in Society*, no publicado, p. 12
- 10 Aboriginal Voices Magazine, mayo de 1999
- 11 Woodward, Ron (1996), *Defining Technological Determinism: The Role of Technology in Society*, no publicado, p. 10
- 12 Woodward, Ron (1996), *Defining Technological Determinism: The Role of Technology in Society*, no publicado, p. 7
- 13 Howe, Craig, *Cyberspace is No Place for Tribalism*, Wicazo SA Review, otoño 1998, p.21

Greg Young-Ing es miembro de la Nación Cree Opasquiak en The Pas, Manitoba y tiene una Maestría en Arte del Instituto de Estudios Canadienses, Universidad de Carleton y una Maestría en Publicación de la Universidad Simon Fraser. Trabajó para la Asamblea de las Primeras Naciones y la Asociación de Mujeres Nativas de Canadá. Sus artículos y poemas han sido ampliamente publicados en diversas revistas en todo el mundo y es el editor de *Gatherings Journal*. Es ex miembro del Comité para las Artes del Consejo de los Pueblos Aborígenes de Canadá y actual miembro de la junta directiva de la Alianza de los Derechos del Creador. Es Editor en Jefe de *Theytus Books*, la primera editorial indígena de Canadá. Su primera colección de poemas "The Random Flow of Blood and Flowers" fue publicada por Ekstasis Editions en otoño de 1996. Actualmente está haciendo un Doctorado en Estudios Educativos en la Universidad de Columbia Británica. □

Lo que no se sabe de las etnias del Caribe Nicaragüense ocupa muchos tomos. Cada número de WANI intenta llenar este vacío. Conozca sobre el proceso de autonomía del Caribe Nicaragüense.

wani

Revista trimestral ilustrada del Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA-UCA)

SUSCRIPCION: 4 números

C\$ 80.00	Suscripción nacional
US\$ 24.00	Suscripción internacional

En caso de giro, enviar a CIDCA-WANI, apartado postal A-189, Managua, Nicaragua
Telefax: (505) 2 78 08 54 / E-mail: cidca@bw.com.ni

- Antropología • Historia • Economía • Ecología
- Lingüística • Sociología • Política • Cultura



Los otros idiomas de Nicaragua
La doble opresión y la lucha simultánea
Nuestra mita

LA REBELION ZAPATISTA Y EL USO DE TECNOLOGIAS: ¿LAS MUJERES INDIGENAS *ON LINE?*¹

MARISA BELAUSTEGUIGOITIA



Mujeres zapatistas en Yukuin, municipalidad de Simojobel, Chiapas, 4 de abril de 1998. Foto: Christina Rodriguez



Comandante Esther hablando en el Congreso en marzo de 2001. Foto: Heriberto Rodríguez



Introducción

Este artículo busca hacer visibles las formas en que el Internet ha diseminado, configurado y construido la imagen y el discurso de los zapatistas², especialmente de la mujer indígena del movimiento zapatista. De manera específica analizo la “línea” de mediadores, ventrílocuos, voces, recursos y estrategias que han sido utilizadas en la lucha zapatista por la igualdad. Una cuestión emerge frente a los exitosos ejemplos del uso de la comunicación computarizada de los zapatistas: ¿Cuál es el lugar y papel específico de las mujeres zapatistas en relación al Internet como medio de comunicación, solidaridad y diseminación de la lucha por la igualdad y la representación?

Los zapatistas han conseguido generar un terreno discursivo en redes electrónicas y en forma personal. No solo ha reunido diferentes comunidades étnicas sino que también ha llamado la atención de activistas, intelectuales, académicos y un amplio sector de la sociedad civil mexicana interesada en la recomposición de contratos sociales con la demanda de inclusión, bajo sus propios términos, de diversos sectores marginales. No obstante la popularidad general de las propuestas del EZLN, en agosto de 2001, el Congreso rechazó los Acuerdos de San Andrés y aprobó una propuesta alternativa para los derechos y cultura indígena que básicamente borró la capacidad de las comunidades indígenas de gobernarse a sí mismas de forma autónoma, de ser consideradas sujetos de derecho público y de tener acceso a los derechos territoriales.

Luego del incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés³, los zapatistas permanecieron en silencio hasta el primero de enero de 2003, donde más de veinte mil zapatistas se manifestaron en San Cristóbal de las Casas, demandando la reconsideración de los acuerdos de San

Andrés. Una de las principales oradoras, fue la comandante Esther, quien ha sido una de las líderes zapatistas más visibles desde su aparición ante el Congreso, en marzo de 2001. Este hecho marca un cambio en la forma de representación de los zapatistas, que incluye centralmente a la mujer zapatista dentro de su dirección.

Los pueblos indígenas de México suman en la actualidad el diez por ciento de la población. El analfabetismo está generalizado, las condiciones de salud y de vida son peores que el promedio mexicano y existe una gran carencia de representación política. Estas condiciones hacen que el impresionante uso de la tecnología de la información-comunicación de los zapatistas, sea realmente sorprendente. ¿Cómo fue posible esta inserción de la modernidad a través de la tecnología cuando apenas el 40% de los indígenas no habla español, la lengua oficial de los gobernantes?

Los zapatistas trabajan dentro y fuera del ciberespacio de manera colaborativa. Incluyen movimientos sociales simpatizantes fuera del ciberespacio (“offline”), así como personas y movimientos conectados “en línea” con el ciberespacio (“online”).

El uso del Internet como herramienta para el avance de agendas sociales no es la única estrategia utilizada por los zapatistas, lo que es notable en el caso zapatista es la estrategia de intervención de diferentes comunidades, agentes y mediadores trabajando tanto “en fila,” en “línea” de personas, como de manera virtual, “en línea” electrónica. Esto debe ser además entendido en relación a la situación tecnológica de México, donde el uso del Internet es mucho menos común que en la mayoría de los países occidentales (especialmente en la época del movimiento zapatista). Hacen falta ambas “líneas” las de



Mujer de Chiapas.
Foto: archivo de IWGIA



Mujer regresando a su casa
en la colonia La Homiga. Foto: K. Furth



La Homiga es parte del cinturón de miseria.
Foto: K. Furth

personas en cuerpo y lengua y las electrónicas en toda su virtualidad para lograr la inclusión de los indígenas a la modernidad en sus propios términos.

Un evento insustituible dentro de la lucha zapatista fue el discurso y forma de representación de la lucha indígena creada por su principal portavoz, el subcomandante Marcos. Su éxito radica en la creación un discurso inmediato, humorístico y multifacético, que fue instantáneamente incorporado a la red. Sitios como La Neta⁴, Ya Basta, Chiapas 95 y Chiapas-L fueron creados inmediatamente después del levantamiento y diseminaron los comunicados del subcomandante Marcos, así como otros eventos relacionados a la lucha. Ninguno de estos sitios o de los muchos otros que fueron creados durante la rebelión, son sitios oficiales de los zapatistas. Ellos responden al llamado hecho por la dirección zapatista, de crear enlaces y puentes entre ellos y la sociedad civil.

Estrategias de comunicación: máscaras, postdatas y la red

Debido a la estrategia de colaboración de la tecnología a través del Internet y el contenido proporcionado por el seductor y ampliamente distribuido discurso del subcomandante Marcos, las razones de la rebelión zapatista comenzaron a circular a través de un enorme número de páginas web y listas de servidores hasta el punto que podemos decir que el ciberactivismo se consolidó en México luego del levantamiento zapatista. Paralelamente a la construcción de las páginas web y otras formas de ciberactivismo, las acciones alternativas “en persona” fueron organizadas por activistas y estudiantes, en colaboración con la dirigencia zapatista.

Estas actividades globales y locales, congresos “intergalácticos,” marchas, consultas, congregaron al EZLN, con su mediador enmascarado y a la sociedad civil que adoptó tanto en forma simbólica como práctica los usos alternativos que los zapatistas inauguraron en torno a la “máscara.”⁵ Los zapatistas usan la máscara como mecanismo para revelar al mismo tiempo que se encubren. En el hecho de cubrir los rostros, exponen lo que es común en la sociedad mexicana en relación a la ubicación de sus pueblos indígenas tanto a nivel geográfico, étnico o político: todos los indios tienen la misma apariencia y son iguales. En otras palabras, la máscara es un dispositivo que “interpreta” el prejuicio basado en el pensamiento racista que homogeniza a todos los indígenas, haciéndolos sospechosos, infantiles e inferiores. Es similar a la economía de la “máscara” en Internet – relativamente accesible, un medio de comunicación ampliamente diseminado– que emerge como un evento de significado central, como un sitio de circulación de la voz sin cuerpo, el Internet borra la apariencia real del sujeto que escribe.. Los prejuicios racistas contra los rasgos y “lenguas” indígenas, forzó la estrategia de intervención de tres mecanismos de comunicación: un líder carismático bajo la figura de Marcos, una herramienta tradicional, la máscara y una tecnología carismática en la forma del Internet. La máscara, las “lenguas” del subcomandante Marcos y el Internet, llevan a cabo la misma tarea: interceptar el cuerpo, ocultar el rostro indígena y hacer circular la voz y las demandas de los indígenas marginados.



Otra estrategia y herramienta importante surgida de la lucha zapatista, fue el uso de las posdatas. Marcos inauguró la práctica de escribir “desde abajo”, desde un espacio bajo: la posdata. Puesto debajo de muchos de los comunicados distribuidos al público, apenas después de la erupción de la rebelión indígena, el comentario es un fragmento, un aviso – como toda posdata. Las posdatas son pensamientos residuales, colocados al final de la página, en los márgenes. Hacen referencia a lo que no se puede decir en el texto principal, haciendo una parodia y reproduciendo lo que no puede ser dicho dentro de la nación, como cuerpo central. Las máscaras y las posdatas están interconectadas y ambas pueden utilizarse para un propósito similar: subrayar lo que existe detrás, detrás de la máscara, detrás de la nación o detrás del discurso de la modernidad en el que cada uno supuestamente es tratado de la misma manera ante el Estado. En pocas palabras, el ciberactivismo zapatista reconoce y explota en forma estratégica la semiótica y ambigüedades que producen tres dispositivos de comunicación distintos: las máscaras, las posdatas y el Internet.

La mujer zapatista y el uso del Internet

Uno de los eventos que más llamó la atención de los zapatistas fue la introducción de las voces y los derechos de la mujer indígena en los Acuerdos de San Andrés, ya que modificaba el equilibrio que la mujer indígena man-

tenía entre la modernidad y la tradición. La mujer indígena garantizaba una “dosis” de tradición en la lengua y el cuerpo, que permitía la transformación de la cultura indígena sin perder completamente las prácticas tradicionales (como el tejido, la cocina y la presencia de las prácticas religiosas tradicionales).

El paradigma de “colaboración” tradición-modernidad está sustentado por la preservación de las prácticas indígenas tradicionales, entre ellas de forma fundamental la lengua indígena. Dicha preservación está a cargo en su mayor parte por las mujeres, quienes en mucho mayor número que los hombres, no hablan español. Dentro de la cultura tradicional, la mujer indígena no se beneficia de la colaboración y la naturaleza comunitaria de los movimientos de liberación. La mujer indígena generalmente es la portadora de la tradición en la “lengua” y el cuerpo. La forma en que se viste, la forma de cocinar, las lenguas nativas, el conocimiento de la medicina tradicional, su adhesión al sistema de matrimonios pactados por las familias – representa prácticas que preservan la forma de vida de los indígenas. Estas actividades hacen que la mujer indígena sea la portadora de la memoria y la tradición. En consecuencia, la posición de la mujer, tanto en la práctica como simbólicamente – no ha sido favorecida por el contacto con las nuevas tecnologías. Por el contrario, las nuevas tecnologías en gran medida han apelado a impulsos de modernidad: movilidad, individualidad y predisposición hacia cambios en los hábitos de comunicación, que mujeres indígenas han



tenido que contrarrestar, pues la carga de preservar “la tradición” frente a “la modernidad” corresponde desde luego a las mujeres indígenas en su mayor parte. Esto se refleja en la débil representación de la mujer indígena en la red, en cuanto al espacio de la lucha zapatista relacionada a los derechos a la tierra y a la autonomía.

No obstante este paradigma, en otro notable movimiento sorpresivo que contradice la representación tradicional de las demandas de la mujer indígena en este tipo de movimientos, los zapatistas comenzaron a incluir, no sin resistencia, las voces de sus propias mujeres dentro de las negociaciones y discursos de representación y liberación.

Considerando la centralidad de la campaña de Internet y sus estrategias “desde abajo” como máscaras y posdatas hay que señalar que la mujer indígena fue en realidad la primera en usar la economía de la palabra “desde abajo”, y “debajo” de la superficie para poder representar sus voces. Como se ha indicado anteriormente, la Ley Revolucionaria de la Mujer fue la estipulación final puesta en la Declaración de Guerra Zapatista de 1994. Este último “agregado” a la lista llamando a cambios radicales de los derechos de la mujer modifica en gran medida en relación a las culturas indígenas y las relaciones tradicionales de género. La Ley Revolucionaria de la Mujer contiene diez derechos para un orden alternativo: el derecho de la mujer a casarse con un hombre que ella

elija, el derecho de la mujer a ser parte de la lucha por la liberación, el derecho de la mujer de ser protegida a los ataques físicos de tanto su familia como de extraños, el derecho de la mujer de comandar fuerzas militares y ocupar cargos políticos y el derecho de la mujer a la educación y la salud (especialmente en el área de maternidad y salud reproductiva). Estas leyes representan la emergencia de las voces de la mujer indígena desde abajo. Había un derecho adicional, no especificado dentro de estas leyes, pero afirmado repetidamente por la mujer indígena en reuniones con otros mediadores: el derecho era el “derecho a descansar”, de tener tiempo “fuera” del horario de trabajo, tener tiempo suficiente para reflexionar y tiempo para pensar. La demanda del “derecho a descansar” no fue expresado dentro del movimiento y tampoco fue incluido en las Leyes Revolucionarias. Fue ubicado todavía más abajo, debajo de la posdata y debajo de la superficie. Esta es una de las razones por que raras veces encontramos mujeres indígenas detrás de la pantalla, aprendiendo como usar las nuevas tecnologías como el Internet. No hay tiempo para descansar para aprender nuevas prácticas. Debajo del texto y debajo del “rostro” del movimiento zapatista, se encuentran principalmente las caras de los hombres indígenas y las posdatas de autores masculinos. A pesar de la multivocalidad de la máscara zapatista, detrás aparece el hombre indígena, no una mujer indígena.



Más adelante examino algunas páginas web relacionadas a la mujer zapatista. La única que hace hincapié específico sobre la mujer zapatista es *Zap Women*, un sitio en inglés diseñado por estudiantes graduados de la Universidad de Texas, en Austin. Hace referencia especial a la mujer indígena en México. Contiene muchas referencias a las organizaciones de mujeres, ensayos, publicaciones, arte, etc. Este sitio ha sido el más preciso en la representación de las preocupaciones y demandas de la mujer zapatista. El sitio está cargado de referencias de todo tipo: ponencias, libros, arte, fotografías y organizaciones de mujeres (en Chiapas, México y a nivel internacional). También contiene un espacio para *chatear*. Dentro del enlace “Chiapas y sus mujeres”, encontramos el libro *Chiapas ¿y las mujeres qué?*, un libro muy importante escrito la periodista mexicana Rosa Rojas. Una de las publicaciones más relevantes relacionadas a la rebelión zapatista y el papel de la mujer, captura los testimonios de las mujeres. También presentaron el primer proyecto de CD-Rom, creado por Tamara Ford “La Revolución va a ser digitalizada con la primera impresión de las voces de las mujeres comandantes. Es importante mencionar que el sitio web *Zap Women* no ha sido actualizado desde 1999 por lo que la ciber atención proporcionada está en declive. Un segundo sitio que vale la pena mencionar es *Creatividad Feminista*, un sitio que congrega el llamado

para poner fin a la represión de todas las mujeres. El llamado está presentado por varias personas que apoyan la causa de la mujer zapatista, incluyendo activistas mujeres y autoras como Laurie Anderson, Alice Walker y Adrienne Rich. Las actrices Susan Sarandon y Jane Fonda. ¿Qué significa para la mujer zapatista que actrices americanas y figuras públicas hablen por ellas? ¿De que forma les ayuda en su lucha?. Es evidente que las figuras populares ponen a la luz pública cuestiones marginales que eran invisibles, pero en la medida que la mujer zapatista no tenga su correlativa “subcomandante”, sus temas locales van a estar más en función en el fortalecimiento de otras luchas en lugar de resolver sus propios problemas.

Otra página es *Plataforma de Solidaridad con Chiapas en Madrid*, para hacer referencia aquí a una creada en España, que trata en particular sobre la mujer, no sólo zapatista. Presenta información actual no sólo vinculada con los temas locales relacionados a los zapatistas, sino que conecta el discurso zapatista con eventos europeos que traten a la población marginada, como los problemas de España frente a la inmigración africana. Nuevamente, la mujer se escabulle por debajo de eventos más visibles, que están en la superficie. En este sitio encontramos un catálogo de fotografías que pretenden representar visualmente la posición de la mujer zapatista. Asimismo, de las 50 imágenes, 8 son retratos de mujeres zapatistas, activistas

mujeres, escenarios y 3 muestran a niñas indígenas. El resto hace referencia a 17 escenas masculinas, 7 escenas mixtas, donde hombres y mujeres aparecen por igual, 11 hacen referencias a demostraciones y 7 muestran poblados zapatistas. Una fotografía puede ser un paradigma de las formas de representación de los actores y las voces de lucha, formas de representación en las cuales la mujer está ausente. La imagen es de un mural con los rostros de Zapata, Marcos y el Che Guevara. Estas imágenes son parte fundacional de la lucha zapatista. De cualquier manera, es imposible encontrar un mural donde las mujeres zapatistas compartan la representación con líderes populares y héroes. Continúan siendo la plataforma visual y discursiva desde donde los subalternos pueden hablar. Estas páginas web representan algunos de los caminos en que la cibercomunidad internacional ha estado “dándole sentido” a la lucha de la mujer indígena. En las palabras de Geneve Gil, la creadora del sitio Zap Women:

Mi esperanza es que este sea un espacio de colaboración y diálogo, hasta de contención quizás, en el cual podamos descubrir algo que tal vez hemos perdido en nuestro intento por entender que tipo de feminismo y acción revolucionaria puede o no puede desplegarse en las mentes y corazones de las mujeres en la zona de conflicto.

El problema es que la “mujer en la zona de conflicto”, necesita sobrepasar las barreras del lenguaje, la ocupación militar y también las complicaciones de la falta de representantes en la mediación. La intención de Zap Women de entender el feminismo bajo los términos de la mujer indígena es precisamente lo que se necesita pero también es lo más complejo bajo sus circunstancias.

Ambos sitios representan la recepción y entendimiento de la cuestión de la mujer indígena por una audiencia cosmopolita, euroamericana. Las páginas web dedicadas a la mujer zapatista generalmente no están actualizadas y muchas veces reciclan los mismos temas y no analizan los debates actuales y las situaciones que tienen un impacto directo sobre la mujer indígena y más precisamente la mujer zapatista. En general, estas páginas web son construidas de manera que fortalezca la visión de una forma de uso “occidental” moderno, de un llamado país en desarrollo, en vez de una lucha activa por las demandas específicas de la mujer indígena.

Ya que la mujer zapatista no tiene un mediador estratégico como el subcomandante Marcos, dedicado a sus demandas específicas y con la capacidad de traducir y concentrar sus estrategias políticas dentro del Internet, parece que el carácter centrífugo del ciberespacio prevalece y dispersa una variada gama de resonancias políticas relacionadas con la opresión y la globalización. Aquí, las tenues voces de las mujeres indígenas son silenciadas por un discurso más estructurado del movimiento zapatista, que es la lucha contra el racismo.

La mujer indígena necesita de una mediación más intensa, focalizada y específica que la que puede proporcionarles el subcomandante Marcos, cuya habilidad de mediación se orientó intensamente a desenmascarar el

racismo. Si el marco conceptual de los zapatistas es la composición de mensajes y luchas desde abajo, la utilización de la posdata como estrategia de comunicación desde abajo por parte de las mujeres indígenas, ha sido insuficiente. Hay inicios del desarrollo del uso de la comunicación tipo “posdata” por parte de la mujer indígena en los Acuerdos de San Andrés y también dentro de la organización militar zapatista y su liderazgo, pero se necesita hacer mucho más. Tal vez un primer paso sería trabajar con uno de los derechos articulados por las mujeres zapatistas, el que no está explícito en las Leyes Revolucionarias de la Mujer, el que está por debajo: “el derecho a descansar”. No sólo un descanso físico, pero también una pausa en las demandas basadas en las mujeres como garantes de las dosis adecuadas de tradición para conservar la identidad de la mano con la penetración de la modernidad, “cuotas” de prácticas tradicionales que les impiden el descanso y una mínima regulación de su tiempo. Algunas de estas prácticas son abiertamente rechazadas por las mujeres zapatistas a partir de su Ley Revolucionaria de las Mujeres Indígenas como la de matrimonios arreglados, violencia, o imposibilidad de participación en las decisiones de la comunidad.. Sólo cuando la preservación de las tradiciones sea responsabilidad no únicamente de las mujeres sino de una educación intercultural como método en las escuelas públicas, los cuerpos y lenguas de las mujeres podrán ser liberadas de las prácticas “tradicionales” que ellas mismas sancionan. Mientras la legislación indígena, en sus propios términos, continua siendo rechazada, estamos condenando a la mujer a continuar siendo las preservadoras de la memoria y tradición, con reducidas oportunidades de representar sus voces a través de los individuos o a través de la red.

La mujer zapatista ha contribuido a crear el discurso de liberación zapatista y así ha reproducido los escenarios y las imágenes del fortalecimiento global de la mujer, pero su presente, no es el centro de atención de la ciberactividad. Su situación ha servido más como una forma estratégica, abstracta de representación en vez de una lucha en sí misma, que necesita ser el centro de atención y acción. Ha funcionado más bajo la forma de una historia privilegiada o signo, en vez de un sitio llamando a la gente a la acción. Para que esto cambie, ¿tiene la mujer zapatista que “esperar” a un mediador sensitivo y conecedor, que pueda traducir las demandas sin traicionarlas? ¿O esto es posible con el empoderamiento desde abajo, incluso con la negación del “derecho a descansar?”. Parece que cada vez más mujeres indígenas necesitan llevar adelante su propia mediación. Ante la ausencia de reconocimiento del “derecho a descansar”, ¿cómo puede las mujeres indígenas beneficiarse plenamente de las tecnologías del Internet?.

Aparentemente lo que se necesita son múltiples “estrategias límites” que puedan actuar juntas en un escenario complejo de mediación y representación. La red, como una de estas estrategias límites, constituye un escenario irremplazable para la construcción de formas amplias de apoyo que tal vez puedan “exportar” el discurso indígena

na, pero, paradójicamente, también “importen” formas de representación ajena de sus demandas. Otra “estrategia límite” junto a la de la red, es la construcción de una mediación sensible “en fila” pero de mediadoras activistas e intelectuales que trabajen oara la traducción en favor de las demandas de la la mujer indígena. Esta mediación que “cierra filas” por la mujer indígena existe, sin embargo no se ha logrado concretar una representación tan eficiente como la desarrollada por el subcomandante Marcos para dismantelar el racismo. Ninguna de esas operaciones es eficiente sin el discurso y la voz de la mujer zapatista y tampoco si la mujer zapatista no tiene algún control sobre las formas de representación que navegan dentro de la red o dentro de los discursos académicos o activistas para su liberación.

Notas y bibliografía

- 1 Hasta tal punto hubo identificación entre la sociedad civil y el subcomandante Marcos que una de las frases que se consolidó en la ciudad tanto en marchas, como en los medios de comunicación y en los análisis de intelectuales fue “Todos somos Indios” (nunca se llegó, lamentablemente al punto más marginal del enunciado, me refiero al “Todos somos Indias.”)
- 2 Este artículo ha sido escrito con la eficiente ciber etnografía, con la que me ha ayudado mi asistente Liliana Salgado. Le agradezco por su trabajo y por las conversaciones que hemos mantenido en relación al uso del ciberespacio en México por jóvenes activistas estudiante, como Liliana.
- 3 El nombre zapatista es una derivación del nombre del más importante líder campesino-indígena, de la Revolución Mexicana (1910-1921), Emiliano Zapata (1879-1919). Para mayor información sobre Emiliano Zapata y los zapatistas en los noventa, ver Lyn Stephen, *Zapata lives. Histories and Cultural Politics in Southern México*, Berkeley. University of California Press, 2002.
- 4 Los acuerdos de San Andrés es el nombre del documento sobre la cultura y derechos indígenas, que fueron negociados por los indígenas y representantes de gobierno para reformar la representación de los derechos indígenas y su cultura en la nueva Constitución Nacional. Las negociaciones se celebraron entre 1994 y 1996. Para acceder al contenido de los Acuerdos de San Andrés, vea: <http://spin.com.mx/~floresu/FZLN/cocopa/iniciativa-cocopa.htm>
- 5 La Neta ha sido particularmente importante en la diseminación de información relacionada a la lucha zapatista desde su comienzo. Ya Basta así como todos los otros sitios, no son oficiales. Este fue uno de los primeros sitios creados luego del levantamiento y ha sido visitado por más de 3 millones de personas. La página está actualizada y funciona fundamentalmente como un sitio de información. Vea: <http://www.ezln.org>. Chiapas 95 es una lista de Internet, recogiendo otras listas de Internet, como PeaceNet (en inglés) entre otros. Distribuye noticias y debates sobre las luchas sociales en Chiapas. Las listas han sido operadas desde computadoras del Departamento de Economía de la Universidad de Texas. Ver <http://www.eco.utexas.edu/faculty/cleaver/chaipas95>. Chiapas-L fue una lista creada luego del primero de enero de 1994, como un foro de discusión sobre el levantamiento zapatista.

Barrios Ruiz Walda y Pons, Leticia: *Sexualidad y Religión en los Altos de Chiapas* (Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas, 1995), 1-64.

Belausteguigoitia, Marisa: “The Right to Rest,” en development, vol. 5, No. 45

Burbach, Roger: “Roots of the Postmodern Rebellion in Chiapas.” En *New Left Review* 205 (1995): 36-46.

Castells, Manuel: *The Power of Identity*, Vol. II, Inglaterra: Blackwell, 1996.



Foto: Franziska K. Nyffenegger

Clarke, Ben and Clifton Ross, eds.: *Voices of Fire. Communiqués and Interviews from the Zapatista National Liberation Army*. Berkeley: New Earth Publications 1994.

Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA): Acuerdos de San Andrés, Junio 15, 1999. Accesible por Internet.

Collier, George A: *Basta. Land and the Zapatistas Rebellion in Chiapas*. Oakland: Food First, 1994.

Comunicación e Información de la Mujer, A.C.: “Propuestas de las Mujeres Indígenas al Congreso Nacional Indígena.” Seminario “Reformas al artículo cuarto constitucional. 8-12 de octubre de 1996. México: n.p., 1996.

EZLN: Documentos y Comunicados. Vol. 1. México: Era, 1994.

Documentos y Comunicados. Vol. 2. México: Era, 1995.

Documentos y Comunicados. Vol. 3. México: Era, 1997.

Gómez Peña: “The Subcomandante of Performance, in Elaine Katzenberger *First World Ha Ha Ha. The Zapatista Challenge*, San Francisco: City Lights, 1995, p. 90-91

Rojas, Rosa: *Chiapas ¿ y las mujeres qué?* México: La Correa Feminista, 1994.

Soriano Hernández, Silvia (ed): *A propósito de la insurrección en Chiapas* (México: Asociación para el desarrollo de la Investigación Científica en Chiapas, 1994),11-99.

Stevens, Lynn: *Women and Social Movements in Latin America*, Austin: University of Texas Press, 1997.

Marisa Belausteguigoitia es profesora, desde 1984, de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), en Ciudad de México. Trabaja en temas relacionados a la globalización, identidad y cultura, poniendo énfasis sobre la rebelión zapatista, considerando aspectos de género y raza, sus estrategias globales y locales, así como la representación del uso de tecnologías de acuerdo al género. Recibió su PhD en la Universidad de California, en Berkeley. □

HILANDO MAPAS DE SOLIDARIDAD CON HILOS VIRTUALES

LAS TECNOLOGIAS DE INFORMACION Y COMUNICACION (TIC)
AL SERVICIO DE LAS MUJERES INDIGENAS DE BASE EN BOLIVIA

NIDIA BUSTILLOS RODRIGUEZ





Mujeres aymara capacitándose en computación. Foto: OMAK



Durante una conversación sostenida a partir de una encuesta realizada entre las líderes de los centros de OMAK, una de ellas dijo: “Cuando yo era una muchacha mis padres no dejaron que fuese a la escuela, yo lloraba por ello, era mi mayor sueño el aprender a leer y escribir y mírenme ahora, analfabeta y pensando que podría haber conseguido mucho más en mi vida si no hubiera tenido esas limitaciones”; otra líder comentó: “Ahora nosotras dejamos que nuestras hijas se eduquen y aprendan más de lo que nosotras pudimos hacer”. Y sin embargo, con todas sus limitaciones, ambas mujeres son líderes en sus respectivas comunidades.

OMAK, Organización de Mujeres Aymaras del Kollasuyo, está organizada en una red de centros de mujeres de base ubicados en ocho comunidades, coordinados desde una sede central en El Alto (La Paz). Los espacios de OMAK están situados en las zonas montañosas de Bolivia, en las regiones aymaras, las cuales no son muy accesibles debido a la precariedad de la infraestructura caminera y de telecomunicación. (www.aymaranet.org)

La situación de las mujeres, jóvenes y niños que están involucrados en el trabajo de OMAK no es fácil, pues pertenecen a uno de los grupos más pobres y desaventajados. El hecho de vivir en las áreas rurales hace que las mujeres no tengan la oportunidad de acceder a la educación, a la información y a fuentes de trabajo; están aisladas y su posición en el mercado de trabajo es débil.

Las mujeres integrantes de OMAK por lo general no leen, por la sencilla razón de que muchas son analfabetas o las que han realizado algunos cursos en la escuela no están en condiciones de leer en castellano debido al bajo nivel de instrucción que recibieron en una lengua que no es la suya.

Muchas de las mujeres no se atreven a hablar en público por temor a equivocarse. El ambiente público es más hostil para las mujeres que para los hombres, debido

al analfabetismo, la falta de práctica en discursos públicos y la intimidación deliberada por parte de los hombres. Otro aspecto es el uso del castellano, ya que éste constituye su segunda lengua. Una de las vías más comunes de acceder a la información en las comunidades donde las mujeres de OMAK operan es la forma oral. El problema más grave que tienen las mujeres es la falta de tiempo para dedicarse a otras actividades fuera de las tareas cotidianas que realizan, además, aisladas, dado que muchas veces tienen que realizar el trabajo doméstico solas y las únicas oportunidades que tienen de informarse ocurren cuando recogen la leña o el agua, así como en la feria y en las fiestas, mediante lo que les cuentan sus parientes y conocidos.

El derecho a la información

El Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas reconoce el derecho a la libre expresión así como también el derecho a recibir e impartir información. Esto es fundamental en una sociedad democrática y para la inherente dignidad y desarrollo de cada ser humano. El acceso a la información es reconocido como un prerrequisito para el empoderamiento, porque juega un rol crítico en la obtención de un desarrollo socio-económico y político, así como en el (desarrollo) de la democracia y los derechos humanos. Además, el derecho a la información es crucial para el derecho a la libertad de expresión y necesario para la protección de todos los otros derechos humanos¹.

Hablar de comunicación en la actualidad significa que estamos en una sociedad en la cual el conocimiento y la información han llegado a jugar un papel primordial; la información y el conocimiento son hoy el eje central del desarrollo social y ello aun en los países del Tercer Mundo². Y no obstante, no hay nada más difícil de

conseguir que la información, porque poseerla continúa siendo sinónimo de poder. “En los países en desarrollo, la información se constituye en un artículo de lujo o simplemente en un secreto de Estado. El problema de la falta de información accesible a los sectores mayoritarios de la población y disponible para los que trabajan en el desarrollo a nivel comunitario y distrital no proviene sólo del analfabetismo o de la falta de hábito de lectura, sino de un trasfondo político: para monopolizar el poder hay que mantener en pocas manos la información”³.

En Bolivia la corrupción también consiste en hacer confusa la información, en desinformar para obtener ganancias. Un aspecto crucial de la pobreza es la pobreza de información. Ocultar la información coadyuva a que los delitos cometidos no sean castigados, y a que sea imposible tomar decisiones. Cuando esto pasa no es posible asumir la responsabilidad sobre los actos, la democracia se debilita, se contribuye a la corrupción, se viola la libertad y la dignidad de los individuos⁴. En este contexto, la contribución de las TIC resulta de vital importancia pues pueden servir para acortar la brecha tecnológica y además pueden ser utilizadas como instrumentos de denuncia y control tanto como instrumentos para el desarrollo social.

¿Cuál es el interés de las mujeres indígenas hacia las nuevas tecnologías como el Internet?

Las mujeres integrantes de OMAK tienen la voluntad firme de utilizar las posibilidades de las TIC para mejorar su posición, en la comunidad y en la sociedad boliviana. Tanto así que, después de los cursos que iniciaron en la sede de El Alto, crearon un instituto de computación pequeño, para enseñar paquetes de computación a sus afiliadas en primera instancia y luego para el público en general. La experiencia que han tenido con esta forma de trabajo ya está dando resultados y se ve que, por lo menos en El Alto, el centro de computación es autosostenible.

El haber asistido a los cursos que se organizaron ha abierto los ojos de muchas líderes. Se han dado cuenta de que la organización puede conseguir uniformidad en sus documentos, que todas pueden simultáneamente manejar los mismos documentos, etc. Se realizó una encuesta entre las líderes y ésta refleja esta inclinación. A la pregunta de si les gustaría aprender computación, el 94% dio una respuesta positiva, argumentando que les permitiría capacitarse, que les serviría como medio de comunicación, que les serviría para presentar proyectos y para enseñar a sus hijos. Solamente el 6% dijo que no tenía interés, porque no conocían de qué se trataba⁵.

De una encuesta realizada en OMAK se obtuvieron los siguientes resultados:

Las necesidades de información:

- Material para la alfabetización.
- Provisión de crédito y capacitación.

- Gestión empresarial, diversificación en la industria, asistencia financiera, pericias en contabilidad, control de la calidad de los productos manufacturados, derechos legales y obligaciones e información sobre dónde pueden conseguir materias primas baratas. Información sobre el mercado.
- Información estratégica sobre la gestión de género.
- Planificación familiar.
- Información sobre las violaciones, el alcoholismo y la violencia, el racismo. Derechos humanos. Derechos del pueblo indígena.
- Información sobre todas las necesidades básicas: acceso a la tierra, protección de la alimentación, agua, aprovisionamiento de combustible, salud, educación, roles de liderazgo, pericias en el trabajo de gestión, división del trabajo y el control sobre los factores de producción.
- Manuales de cómo se elaboran los proyectos de producción.
- Información sobre su cultura y sobre las otras culturas en Bolivia.
- Información sobre medicina tradicional.

Las mujeres quieren sobre todo intercambiar información entre las centrales sobre:

- provisión de crédito y capacitación,
- proyectos de producción y educación,
- información sobre mercado,
- medicina tradicional,
- planificación familiar,
- información sobre racismo y violencia.

Las mujeres de OMAK quieren transmitir la siguiente información al exterior, a sus hermanas:

- Pedir ayuda para proyectos de producción,
- hablar de lo que pasa en Bolivia,
- “avisar cómo se sienten”,
- artesanía,
- agricultura,
- hablar sobre la medicina tradicional,
- sus experiencias en OMAK.

En trabajos de investigación dentro de OMAK se plantearon algunas conclusiones y recomendaciones a tomarse en cuenta al plantear el uso de las TIC para las miembros de base de la organización:

- a) La pobreza [...] no está relacionada solamente al nivel colectivo. ... [y no] solamente con el acceso a los recursos, sino también al poder político. Entonces, la condición para enfrentar la pobreza y para revertir la situación requiere que se actúe en tres niveles: a nivel personal, para lograr alcanzar la autoestima como individuos; a nivel colectivo, para desarrollar procesos de solidaridad y hegemonía de los grupos, y, finalmente, a nivel del desarrollo de capacidades de



Las regiones aymaras no son muy accesibles. Foto: Pablo Lasansky

Encuentro de OMAK. Foto: Pablo Lasansky



negociación con el objetivo de encontrar alternativas para la emancipación. *Se necesita una propuesta metodológica que permita a las mujeres acceder a la información por sí mismas. Esta metodología supone contar con objetivos, técnicas y contenidos claros a fin de plantear propuestas para el uso de TIC. Todos estos elementos conllevan una relación con la intencionalidad política; se trata, pues, de una metodología de apropiación de la información.*

- b) Un elemento vital para el empoderamiento es el acceso a la información, el conocer qué derechos se tienen que cuestionar así como cuestionar el estado de cosas [y el planteamiento de posibilidades de solución de ellos]. Aunque OMAK ha empezado un proceso sostenido de información dirigido a las mujeres, no es suficiente porque la metodología que usan no está todavía totalmente desarrollada para los procesos de información y empoderamiento mediante las TIC. *Es importante tomar en cuenta el contexto cultural en el cual las mujeres se mueven para escoger los textos, por razones de respeto. Desde este principio es necesario delinear un plan estratégico de información a largo plazo con el fin de entrenar a las entrenadoras.*
- c) La motivación de las mujeres de OMAK para su empoderamiento ya existe: además de la discriminación y exclusión que sufren, tienen también el orgullo de ser mujeres aymaras y se saben con capacidad de autogestión. *Nadie sabe más sobre sus necesidades que las mismas mujeres, es por eso que resulta importante contar con la participación (de las líderes) en la construcción de los infotambos⁶, desde la etapa del diseño, pues esto permitirá dos cosas: por un lado la apropiación de las herramientas para la organización de los centros de información y por otro, el proponer exactamente el tipo de información al que ellas quieren acceder. Por supuesto que al principio esto no será aceptado por todos, sin embargo, las mujeres adquirirán las herramientas necesarias para incorporar y/o modificar el material. El potencial humano de las mujeres de OMAK ya está comprobado.*
- d) El inventario hecho sobre los recursos de OMAK muestra la realidad de una organización de mujeres indígenas. El problema principal es más financiero que de recursos humanos. *Los recursos humanos se pueden conseguir cuando se tiene el respaldo financiero. Resolver el problema financiero es lo prioritario, antes de empezar con cualquier proyecto de información y educación, pues son inversiones a largo plazo.*
- e) Existe una necesidad sentida para la coordinación del trabajo entre los centros (internamente) y con las redes de trabajo externas. *Las mujeres indígenas deben desarrollar la capacidad de organizarse ellas mismas en la promoción y en el uso de los medios apropiados de información y comunicación, para establecer redes de trabajo, centros de educación e información para ellas mismas. [Las TIC les pueden permitir la uniformidad de la información y evitar repetir documentos, con la creación de una suerte de intranet].*
- f) El uso de las TIC en OMAK contribuye notablemente al empoderamiento de sus miembros, debido a todas las características descritas. ***Pero sobre todo porque estos medios ofrecen a las mujeres delinear ellas mismas los límites***

de interdependencia y confrontar el desafío de -preservando sus costumbres, idioma y parte de su idiosincracia- utilizar estos medios que antes les eran negados.

- g) OMAK no está en condiciones de crear material multimedia o interactivo, pero puede motivar procesos en la creación de una instancia que coordine y elabore este material. Además es necesario crear y apoyar una corriente amplia entre instituciones comprometidas con los pueblos indígenas, y propiciar un espacio para la creación y experimentación con ese material, de acuerdo con sus propios intereses y con una visión crítica que respete sus culturas. *Convendrá apoyar el desarrollo de una red donde las organizaciones estuviesen en condiciones de compartir experiencias y materiales, las unas con las otras [el trabajo en consorcio], porque las tareas son demasiado amplias / complejas como para que una organización sola pueda afrontarlas.*
- h) Debemos realizar esfuerzos concertados para influir en las políticas de comunicación y para salvaguardar los derechos de los pueblos indígenas. De lo contrario, se perderán la identidad, la cultura y el acceso a las fuentes laborales. *Se pueden usar los medios de comunicación para denunciar los abusos y las violaciones de los derechos de los pueblos indígenas, de las mujeres y de los niños; para promover la solidaridad internacional y la defensa de los Derechos Humanos, entre otros.*
- i) Otro elemento determinante en la utilización de TIC y en la creación de material interactivo para el empoderamiento de las mujeres de OMAK es el idioma aymara. *OMAK hará bien en usar el lenguaje aymara para desarrollar las fuentes de información. El idioma es el medio por excelencia para el empoderamiento y para la aplicación de la historia oral.*

El infotambo

Con todos los antecedentes citados se ha planteado crear un proyecto que, desde las bases, utilice el potencial de las TIC en combinación con métodos de información tradicionales y que se ha denominado ***Infotambos para la Capacitación Interactiva***⁷.

El ***infotambo*** es la combinación de INFO = Información y TAMBO = lugar de encuentro y descanso de los viajeros en el mundo andino. El resultado es un INFOTAMBO = lugar de encuentro comunal donde se realizan actividades educativas e informativas. La diferencia entre un telecentro normal y los infotambos radica en que éstos estarán directamente gestionados por los centros de mujeres de base indígenas de las comunidades. Ellas ofertarán servicios educativo-informativos para sus miembros y para la comunidad en general (en diferentes niveles).

¿Cómo se tendrá que organizar un infotambo adecuado a las mujeres?

En primera instancia se necesita un lugar seguro donde ellas puedan acceder y trabajar a su propio ritmo y con

materiales que no les sean adversos. Por el diseño mismo de los *infotambos*, es posible crear un espacio donde, por un lado, las mujeres de los centros ejecuten sus actividades de los proyectos productivos en forma adecuada y, por otro, lugares que ellas puedan visitar en los tiempos que vean convenientes para sobre todo recibir, en primera instancia, cursos de alfabetización sostenidos. El tiempo es también un recurso apreciado, pues las mujeres tienen como media solamente 8 horas a la semana para dedicar a cualquier actividad educativa.

Lo que se ha hecho es combinar dos necesidades: una, la de espacios para ejecución de proyectos productivos de las mujeres y otra, la de espacios donde se desarrollen actividades educativo-informativas para la comunidad. Así se presenta la idea de una especie de centros comunales multifuncionales manejados por las organizaciones de mujeres de base. La idea global es desarrollar los procesos de apropiación de las TIC para mejorar la calidad de vida de los grupos de mujeres (jóvenes y niños) de base indígenas; democratizar la información y el generar espacios que permitan el desarrollo de nuevas propuestas para la participación social; crear un nuevo liderazgo. Esta propuesta educativo-informativa generará las siguientes posibilidades con la gente de la misma comunidad: 1) para las mujeres, procesos de capacitación en el uso de las TIC, proveer o mejorar las posibilidades de

trabajo (mediante la creación de un equipo técnico especializado en el manejo de la información); 2) para la gente joven, procesos de capacitación en el uso de las tecnologías de información y comunicación; procesos de capacitación en metodologías educativas; actividades generadoras de ingresos (por la creación de dos grupos de trabajo técnico); 3) para los niños, acceso a las facilidades de apoyo extra-escolar y mejora en sus niveles de instrucción.

La metodología:

Se usará el enfoque de la Investigación Acción Participativa. En todas las actividades, el 70% de los directos involucrados serán mujeres, porque el aspecto de género no está solamente relacionado con las mujeres y se busca crear conciencia también entre los hombres. El género es una cuestión de plantearse vivir la vida en equidad y justicia (en esto se echa mano del capital social existente en las comunidades, ejemplo: la relación del "Chacha-Warmi").

Todo el material que se use contemplará los cuatro pilares en la aplicación de programas educativos alternativos: 1) el desarrollo endógeno; 2) el fortalecimiento institucional; 3) la educación medio ambiental; y 4) los

Foto: Pablo Lasansky



Derechos Humanos (derechos de los pueblos indígenas, de las mujeres y de los niños).

El enfoque

- a) **El enfoque de género** será el eje del trabajo del programa.
- b) **El enfoque de los jóvenes:** este grupo es el que aprende con mayor facilidad el uso de las TIC. Ellos se convertirán en aliados de las organizaciones de base de mujeres en el uso de estas tecnologías.
- c) **A partir del respeto del conocimiento indígena** - “piense globalmente, actúe localmente”. El conocimiento local tiene vital importancia para la sobrevivencia de las comunidades indígenas. El uso de las tecnologías combinadas es una seria alternativa para reforzar el conocimiento ya existente en las comunidades y que sufre el peligro de degradarse. Ahora más que nunca el pueblo indígena es vulnerable al tratamiento que los foráneos dan a su conocimiento, especialmente el relativo al conocimiento botánico. Es necesario tomar en cuenta el elemento holístico del conocimiento indígena y apoyar la revalorización del conocimiento de las mujeres.

Las fases del desarrollo del trabajo

Se realizará primeramente una experiencia piloto de tres años, probablemente se realice en dos comunidades, dependiendo de la capacidad financiera y de personal: Después de esto se verá la ampliación paulatina basándose en los equipos de técnicos locales formados en las comunidades; el número final de núcleos de infotambos no se puede considerar en este momento porque las mismas mujeres determinarán sus alcances, sus límites y potencialidades.

En resumen

¿En qué aportan concretamente las TIC? No se trata de hacer una apología de estos medios de comunicación, sin embargo, debe reconocerse que éstos tienen un potencial inmenso (al margen de los costes que representan, aspecto que da margen a otra discusión).

- Las TIC pueden ser herramientas clave para la democratización de la información, obviamente siempre y cuando se las use adecuadamente, pues “quien tiene el control de la información, tiene el dominio de la situación”.
- El Internet puede permitir la reafirmación cultural. El dilema es en qué medida estas nuevas tecnologías afectan la forma de vivir de los pueblos. Mas, si se considera a la radio o a la televisión como un referente de generadores de cambio de comportamiento comunicativo, sin tener que remontarnos más

atrás, también se puede decir que estos dos medios han influido en el cambio de la visión del mundo de la gente. Los medios de comunicación están allí y nadie puede escapar a su influencia, a menos que se encierre en una cúpula de cristal. Entonces, si eso de todas formas va a ocurrir, será mucho mejor que uno mismo determine cómo se utilizan esos medios.

- Las TIC tienen gran potencialidad para el trabajo en áreas rurales, precisamente por la capacidad de diseminación que ofrecen.
- El uso de los softwares libres servirá para poder garantizar una sostenibilidad tecnológica. Afortunadamente existen en el mundo muchas redes de organizaciones y personas dispuestas a compartir sus conocimientos en forma casi gratuita. Linux permite abaratar los costos en la utilización de programas computacionales.
- Tal vez la mayor contribución que las TIC ofrezcan en las áreas rurales será en el plano de la educación. El alto nivel de analfabetismo es la primera barrera. No existen paquetes especiales para enseñarles. Falta tiempo (tienen demasiadas actividades como para ir al curso de alfabetización o computación). Internet consume tiempo y existe demasiada información; si no se sabe buscar, se pierde tiempo navegando.

El hecho de que la información se pueda almacenar, da tiempo a que la información más importante pueda ser traducida y gente de la comunidad misma puede servir de traductor (gente de OMAK) y de esta manera contribuya al trabajo de la comunidad.

- El uso de las TIC puede generar una nueva manera de pensar, más interactiva y menos repetitiva y pasiva.
- Se puede canalizar información relevante para la movilización de la comunidad y para la comunicación. Como ya se dijo, se pueden aplicar las TIC a formas concretas en la distribución de información y la enseñanza mediante, entre otros, el uso de CD-Roms, para superar el analfabetismo y para la educación a distancia.

No obstante la vastedad de posibilidades de las TIC, en este momento éstas son usadas generalmente sólo como instrumentos para ganancias rápidas de grandes empresas y grupos elitistas, a pesar de que también se las puede utilizar dentro de iniciativas que enfatizan más en lo social que en lo financiero, con una alta dosis de integridad y compromiso. Un comienzo para ello es la creación, apoyo y promoción del funcionamiento de espacios comunitarios de acceso a las nuevas tecnologías en las comunidades indígenas mediante una colaboración humana, solidaria y mutua “de abajo hacia arriba”, donde se utilice un nuevo modelo de comunicación basado en el respeto de ideas y la aceptación de los integrantes. Una vez creados estos espacios, la comunidad intercambiará y promoverá alternativas prácticas para su desarrollo, el fortalecimiento comunitario y el mejoramiento de la cali-



Mujeres de Anquioma, miembros de OMAK. Foto: Pablo Lasansky

dad de vida. Para esto, el trabajo a partir de las organizaciones de base de las mujeres, en el que se incluya el trabajo con los jóvenes y los niños, es un buen cimiento. Se ha visto que a partir de los grupos de mujeres sí es posible impulsar el verdadero desarrollo “desde adentro”, pues si realmente se quiere formar nuevos líderes la educación de las chicas y chicos es la mejor inversión. Sin embargo, la información cuesta. Se tiene que tomar en cuenta el aspecto de la programación; el mantenimiento de bases de datos, etc. Cuanto más altas sean las condiciones que se pongan con respecto a la confidencialidad y la velocidad de la información, los costos del sistema de información también subirán. La información vital tiene que estar gestionada y distribuida apropiadamente, dado que es demasiado valiosa como para ponerla a disposición de otros o dejar que otros la manejen y organicen; las mismas mujeres tienen que hacerlo según sus necesidades.

Así, el reto es muy concreto en este momento para las líderes de OMAK: o las mujeres indígenas deciden tomar su destino por sus propias manos y se apropian de los nuevos avances tecnológicos a su favor o dejan que otros decidan por ellas.

Notas y referencias

1 **Ojiambo Ochieng, Ruth:** “Women’s acces to information: a fundamental right for women’s self-determination”. In: INDABA99. Women’s voices. Gender, books and development. Harare, Zimbabwe International Book Fair Trust, 21 July – 1 August, 1999. pp 194-203; ISBN: 0797420398

- 2 **Martin-Barbero, Jesús:** “Retos culturales: de la comunicación a la educación”. In: Nueva Sociedad. No 169. Caracas, septiembre-octubre, 2000. pp 33-43; ISSN: 02513552
- 3 **Hurtado Galván, Laura:** Desarrollo desde arriba y desde abajo. Información documentación y comunicación en las ONGs de América Latina. Cusco, “Centro Bartolomé de las Casas”, 1995. ; 397 p; ISBN: 1022-0968 / ISSN: 84-8387-025-6
- 4 **Bustillos Rodríguez, Nidia:** “TIC para el empoderamiento de las mujeres indígenas: una experiencia en OMAK”. Amsterdam, 2001. Véase: (<http://www.eldis.org>) ; (<http://www.ticbolivia.net>)
- 5 **Bustillos Rodríguez, Nidia:** Idem
- 6 Palabra inventada, sinónimo de telecentro comunitario.
- 7 La iniciativa del diseño de los infotambos y la investigación que se realizó es en realidad una continuación de un trabajo de varios años precedentes, trabajo que se gestó a partir de la Conferencia Know How , organizada por el IIAV en Amsterdam en 1998 <http://www.iiav.nl/knowhow/decl.html> y donde se organizó el Caucus de las Mujeres Indígenas, dando como resultado un Manifiesto; después en las posteriores conferencias organizadas por la ONU (Beijing +5) <http://www.un.org/womenwatch/daw/followup/beijing+5.htm>), En todos estos reportes se mostraba la clara importancia de que las mujeres indígenas debían apropiarse del uso de las TIC’s de manera que éstas les sirviesen de herramientas para su desarrollo. Todas esto va corroborado durante el encuentro de la Conferencia Know How realizada en Kampala en 2002. (<http://www.iiav.nl/eng/ic/knowhow/Declaration/index.html>)

Nidia Bustillos Rodríguez es licenciada en gestión en servicios de información y Comunicación en Amsterdam, Holanda. Trabaja en el área de mujeres indígenas y tecnologías de la comunicación, siendo una de las responsables del programa de Infotambos en Bolivia, para la capacitación interactiva. □

INDIGENAS CARIBEÑOS *ON LINE*

MAXIMILIAN C. FORTE



Una vista del Océano Atlántico desde las orillas del pueblo de Salybia en el noreste de Trinidad, conocida por haber sido residencia de caribes de San Vicente a principios de 1800.
Foto: Maximilian C. Forte



Miembros de la Comunidad Caribe de Santa Rosa reunidos en oportunidad de la Gran Procesión por las calles de Arima durante el Festival de Santa Rosa en agosto de 2002.
Foto: Maximilian C. Forte



El Presidente caribeño Ricardo Bharath Hernández (centro) recibe al Gran Jefe Rod Bushie (izq.) durante la visita de una delegación de la Asamblea de Jefes de Manitoba, en noviembre de 1999. Foto: Maximilian C. Forte



Estatua del Jefe Hyarima en Arima. Foto: Maximilian C. Forte

Los pueblos indígenas del Archipiélago caribeño han recibido escasa atención de parte de la literatura de las ciencias sociales sobre los *caribeños* contemporáneos. Mayoritariamente se supone que se han extinguido, o casi, que han tenido un bajo impacto en el desarrollo cultural caribeño posterior a 1492 o que han sido asimilados y perdido su identidad¹ Estos no son los únicos problemas que enfrentan los descendientes aborígenes en los territorios de las islas del Caribe. Los bajos ingresos, una influencia política limitada y su inserción en sociedades con un legado colonial prejuicioso en contra de las culturas no europeas, han impactado negativamente en ellos, distorsionando, marginando o simplemente borrando la aboriginalidad del paisaje caribeño moderno².

Sin embargo, al menos en los últimos veinte años, las comunidades y organizaciones en las islas del Caribe autoidentificadas como pueblos indígenas se han vuelto cada vez más activas y visibles. Han recibido nueva atención de parte de estudiosos, medios de prensa, instituciones estatales y organizaciones indígenas ajenas a la región. En 1988 se formó la Organización Caribeña de los Pueblos Indígenas (COIP) que para 1992 incluía entre sus miembros a comunidades de descendientes de Amerindia de Dominica, St. Vincent, Trinidad, Guyana, y Belice³. Además, en 1992, 1993 y 2000 se desarrollaron en Arima y Trinidad tres encuentros internacionales de los pueblos indígenas de la región, junto con otras muchas reuniones y encuentros llevados a cabo en Belice, Dominica y Guyana. Delegados caribeños asistieron a reuniones organizadas por la Asamblea de las Primeras Naciones de Canadá, la Federación Saskatchewan de las Naciones Indias y la Asamblea de Jefes de Manitoba con quienes tomaron contacto. En otras instancias estas organizaciones ayudaron a establecer la COIP, patrocinaron a estudiantes amerindios caribeños para estudiar en

Canadá, y recorrieron la región. La Asamblea de Jefes Manitota fue tan lejos como anunciar planes provisionales para armar una asamblea internacional indígena en Trinidad. Hasta ahora los medios para acceder a una coordinación regional más amplia de los grupos aborígenes han sido conferencias que requieren viajes, contacto telefónico y correo postal.

Con la llegada del Internet, se puede advertir un cambio considerable respecto de la previa desatención, invisibilidad y distorsión en las representaciones, unido a cierto incremento en la comunicación intergrupala. La creación de sitios web, por y para las comunidades indígenas de la región y sus descendientes, ha ayudado a enfatizar temas de supervivencia cultural, concentrar esfuerzos organizativos actuales y prácticas centradas en la revitalización de las tradiciones a nivel regional, y ha contribuido directamente a contradecir los viejos estereotipos coloniales del “canibalismo” de los caribes, o la “extinción” de los tainos.

Activismo cibernético

¿Quiénes son algunos de los principales actores, instituciones y locales de la representación online de los aborígenes caribeños? Dado que no es demasiado exacto afirmar que los amerindios en Guyana y en otros territorios continentales de la región Circum Caribe⁴ han estado, desde hace tiempo, poco representados, —su presencia continua nunca despertó expresiones de sorpresa o descreimiento por parte de audiencias escépticas— voy a limitar el foco de esta contribución a la comunidad caribe Santa Rosa de Arima en la isla de Trinidad en el extremo sur del archipiélago Caribeño, a los caribes de San Vicente, al Territorio Caribe de Dominica y a individuos y organizaciones taino revivalistas en Cuba, Puerto Rico y



la República Dominicana junto con sus extensiones diaspóricas en los Estados Unidos.

Hay una clara línea divisoria entre los individuos y grupos ubicados en los Estados Unidos y aquellos de la región misma. Estas diferencias abarcan tanto el grado y naturaleza de la organización formal como el acceso directo al Internet y el conocimiento sobre su uso.

Acceso directo e indirecto

Existen al menos tres situaciones diferentes en las cuales los indígenas caribeños se identifican consigo mismo, como organizaciones y como participantes de Internet. Están aquellos grupos establecidos como entidades territoriales, formalizadas por ley, con comunidades residenciales propias y estructuras políticas propias y oficiales, tales como los caribes de Dominica quienes son los menos representados en el Internet. Esto se debe probablemente a las situaciones socio-económicas de las poblaciones lo cual restringe su acceso a la tecnología informática y posiblemente también debido a que no perciben al Internet como un componente valioso o crucial de su práctica política y cultural “en la base”, lo cual puede ser en sí mismo resultado del acceso restringido, y por lo tanto del desconocimiento sobre las oportunidades que permite la comunicación global por Internet. Las representaciones, en aquellos casos en que acontecen, son resultado de los esfuerzos independientes de terceros, a menudo, de no miembros de esas poblaciones, situados muchas veces en el extranjero. En el caso del territorio caribe de Dominica, hay, al menos tres maneras clave de representación de los caribes on line.

Delphis Limitada es una firma dominicana de diseño de páginas web que mantiene el único portal de Internet de Dominica llamado “Una Dominica Virtual”. Delphi

también presenta páginas de los caribes de Dominica, la mayoría de las cuales pertenece al Proyecto Gli-Gli Canoe Carib de 1997, que incluye un viaje muy publicitado desde Dominica al Orinoco, reconectando a las comunidades caribes a lo largo de la travesía.

Los caribes de Dominica aparecen también en un sitio web producido por un dominicano emigrado a Canadá. Una ONG alemana, Kalinago e. V., se describe a sí misma como compuesta de: “19 partidos dedicados a la preservación de la cultura y conocimiento tradicional de los últimos restos de pueblos indígenas caribeños, los caribes, o kalinago como se llaman a sí mismos. También mantiene el otro gran sitio web que representa a los caribes de Dominica⁵”

Otra es la situación de aquellos grupos que han sido recientemente reorganizados, como la comunidad caribe de Trinidad, la cual pese a que carecía de una base territorial separada o de una estructura política autónoma se ha construido sobre bases comunales previas y ha conseguido cierto reconocimiento y apoyo estatal. La comunidad caribe de Trinidad ha realizado esfuerzos para obtener un grado mayor de reconocimiento a nivel nacional revitalizando y promoviendo las tradiciones caribes para una audiencia nacional más amplia, buscando también una mayor exposición y validación a través de alianzas con indígenas en el extranjero, incluidos los tainos residentes en Estados Unidos. Los miembros de la comunidad caribe de Santa Rosa en Trinidad carecen actualmente de todo acceso independiente a la tecnología de la información o al Internet. En cambio, han logrado una presencia *on line* a través de un sitio independiente de turismo cultural, llamado *Camino Amerindio*⁶. La última situación involucra a los muchos grupos taino asentados entre puertorriqueños en los Estados Unidos. La mayoría de estos grupos se formó en la década de 1990 y se encuentran muy empeñados en la lucha por el

reconocimiento, no sólo de su organización sino como *tainos*, debido a las percepciones predominantes de que los taino están extinguidos en Puerto Rico. A diferencia de las dos situaciones anteriores los grupos taino se diferencian también porque no están localizados en un territorio propio. El rasgo dominante de estos grupos es su acceso a la tecnología de la información y su activo trabajo en red Internet, un hecho que también los distingue de las dos categorías previas. Además, en la mayoría de los casos, tienen sus propios *webmasters*, por lo cual diseñan y mantienen sus propios sitios, o tienen directa o exclusiva incidencia sobre lo que se dice sobre ellos. En todos los casos, lo que se ve son individuos y organizaciones comprometidos en la relativamente desenfrenada autorepresentación, demostrando, a menudo, avanzados diseños de Internet y destrezas para el trabajo en red. Los ejemplos más importantes de sitios de esta categoría son los de la Nación Tribal Taino Jatibonicu y Biaraku⁷.

Divisiones digitales

La cuestión que subsiste es que hay mucha más información en Internet *sobre* los indígenas caribeños que información producida *por* ellos mismos. Además, entre la población indígena de las Américas como un todo, hay una representación diferencial en Internet, con sitios web de América Latina y el Caribe ampliamente superados en número por aquellos de Canadá y los Estados Unidos, pese a que estas dos últimas naciones tienen una población indígena que es sólo una fracción de la de Sudamérica⁸. Esta tendencia sugiere que las representaciones primordialmente norteamericanas de la aboriginalidad y los temas y debates peculiares de Norteamérica se han convertido en las representaciones dominantes.

Otro asunto a tener en cuenta es que una gran proporción de los sitios web de aborígenes caribeños han sido producidos por caribeños residentes en Norteamérica, como los individuos taino de Nueva York. Los caribes de San Vicente, la mayoría de los cuales vive en condiciones de pobreza extrema, no poseen ni un solo sitio en Internet, lo mismo que sus pariente garífuna de Belice, muchos de los cuales viven en lugares como Nueva York, de los cuales no habría habido ninguna mención en Internet. Guyana con una de las poblaciones indígenas más grandes del Círculo Caribeño, 500 veces mayor que la de los caribes de Trinidad, tiene sólo un sitio web de los pueblos amerindios, y aún así, es producto de una coparticipación entre el Gobierno de Guyana y el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, en términos del número y el carácter de los sitios web de los indígenas caribeños, la representación sigue la división centro-periferia del sistema mundial o Norte-Sur como le dicen otros. Una de las razones es que el acceso a Internet de los grupos de aborígenes caribeños está condicionado por el contexto socio-económico más amplio de las sociedades en las cuales están insertos. En los países más pobres el acceso a Internet sigue siendo, hasta cierto punto, un elemento de lujo. Además debemos

tener en cuenta el grado de alfabetismo requerido para poder participar efectivamente en Internet, el grado de urbanización que tiende a concentrar el servicio en las ciudades, y el grado de ingreso económico que se requiere para afrontar el acceso privado, ya que la información sigue siendo tratada como una mercancía y no como un derecho. La infraestructura básica de una línea telefónica, es también un factor vital, para no mencionar el impacto de la topografía en los costos de instalación de la infraestructura de comunicaciones. Algunas estadísticas recientes compiladas por el Banco Mundial nos dan una idea de estas tendencias (ver tabla 1).

Por otra parte, aún en los casos de individuos y grupos que no tienen acceso directo o que poseen un conocimiento limitado de lo que es Internet, eso no quiere decir que no han sido impactados por ella de una u otra manera. Por ejemplo en el caso de los miembros de la comunidad caribe de Arima en Trinidad algunos individuos reciben “correo basura” de Internet: paquetes de páginas web impresas que les son enviadas por amigos desde el ex-

Miembros de la comunidad caribe transportan la estatua de Santa Rosa durante la procesión en honor a la santa. Foto: Maximilian C. Forte



tranjero. Durante tres años, yo mismo he actuado como intermediario de correo electrónico para uno de los miembros de la comunidad caribe, para que pudiera recibir mensajes y dictar su respuesta instantáneamente. En otros casos, Internet puede actuar detrás de escena, entre académicos y activistas para planear y coordinar conferencias y reuniones que a su vez incluyen a aquellos individuos y grupos que no tienen acceso a Internet.

Representaciones en la red

La mayoría de los sitios web de y sobre aborígenes caribeños hace hincapié en la supervivencia cultural y biológica y en la necesidad de mayor reconocimiento. Los webmasters han estado activos en la red con otros sitios web de Indígenas caribeños y no caribeños, a través de vínculos recíprocos y la participación en diversas listas de discusión y *webrings*. Algunos administradores de sitios se involucran en formas de acción política on line, patrocinando diversas peticiones. Ninguna de las interacciones, sea en los dominios particulares de sitios web de aborígenes caribeños o entre estos y otros sitios, se presenta en forma de *chats* sincrónicos. La mayoría de las interacciones on line son asincrónicas y adoptan la forma de verdaderas páginas web, enviando mensajes y listas de usuarios. Ciertamente, la mayoría de las interacciones posee un tono formal bastante diferente a la naturaleza casual y corriente que se encuentra en un *chat room*. Esto

puede sugerir que para los grupos de indígenas caribeños on line la socialización casual no es prioritaria, o al menos que no lo es cuando actúan bajo el rótulo de una organización particular.

En sí mismos, los sitios web varían bastante entre folletos on line, ensayos fotográficos, artículos académicos, galerías de arte y grupos de poesía. Aquellos sitios más sensitivos a reclamos convencionales sobre la extinción de las poblaciones aborígenes isleñas, como los Tainos, a veces se comprometen en fórmulas hiper-correctas: una sobre-comunicación de autenticidad nativa en la forma de una densa gráfica de reliquias e individuos en trajes tradicionales, a veces acompañados con música de fondo, o una sobre-compensación por una historia de pérdidas culturales a través de una representación concertada de todas las prácticas indígenas sobrevivientes: leyendas, comidas, medicinas, etc. El contexto de los indios norteamericanos también influye, de maneras sutiles, en el lenguaje y las representaciones visuales de los sitios web de los Tainos.

Un número importante de activistas asociados con los sitios Taino han tenido éxito en su presión sobre otros recursos de información on line y sobre especialistas académicos para que modifiquen, corrijan o desechen afirmaciones o sugerencias sobre la desaparición de los Tainos. En diversas listas de discusión operadas por sitios web de aborígenes caribeños se ponen en circulación ensayos académicos o artículos de diarios, invitando a los usuarios a debatirlos. En ellas se incluye la

TABLA 1: Acceso a Internet y factores relacionados

País	Ingreso nacional básico	Alfabetismo adultos	Población urbana	Líneas telefónicas c/1.000 habitantes	Computadoras c/1.000 habitantes	Usuarios de Internet	% de usuarios de Internet sobre el total de población
PUERTO RICO	—	93.9%	75.6%	332	—	400,000	10.00%
TRINIDAD Y TOBAGO	\$9,080	94.0%	74.5%	231	61.8	100,000	7.69%
BELICE	\$5,350	93.4%	48.1%	149	124.9	15,000	6.00%
SAN VICENTE	\$5,250	—	55.9%	220	105.8	3,500	2.92%
DOMINICA	\$5,040	—	71.3%	294	71.3	2,000	2.86%
REPUBLICA DOMINICANA	\$5,870	84.0%	66.0%	105	—	55,000	0.64%
CUBA	—	96.8%	7.5%	44	10.7	60,000	0.54%
GUYANA	\$3,750	98.6%	36.7%	79	25.6	4,000	0.52%
América Latina y Caribe Promedio	\$7,070	88.7%	75.8%	148	43.6	19,096,000	3.65%
Estados Unidos de América	\$34,870	—	77.4%	700	585.2	95,354,000	33.57%

Fuentes: "ICT at a Glance" por país.

Banco Mundial: www.worldbank.org/data/countrydata/countrydata.html.

dirección electrónica del autor del artículo a fin de que los miembros de la lista puedan contactarlo directamente y argumentar que debería modificar sus afirmaciones para reflejar la realidad de la presencia continua de los Tainos. Desde luego, los resultados son variables, sin embargo, algunas fuentes de información, incluso aquellas con una historia y reputación comprobadas, como la Enciclopedia Británica, han corregido ya sus contenidos para dar cuenta de la presencia y supervivencia de los Tainos contemporáneos.

Perspectivas

Las perspectivas para el crecimiento de la participación de los amerindios caribeños en Internet, especialmente para los pueblos e individuos residentes en la región, parecen remotas si las circunstancias en la base permanecen sin cambios. Temas tales como la habilidad para manejar el lenguaje de la computación, la infraestructura básica, el conocimiento sobre el Internet y lo que ella puede ofrecer, necesitan ser tenidos en cuenta. Las librerías locales, las escuelas y colegios pueden, por supuesto, jugar un rol crítico para extender el lenguaje de la computación y proveer acceso directo. De lo contrario la continua mercantilización, la falta de cualquier derecho de acceso, unido al subdesarrollo económico, continuarán reforzando la persistente frontera del Internet. La digitalización divide a aquellos que tienen información de quienes no la tienen.

Para los pueblos indígenas de la región que tienden a ser el sector más pobre en sus estados nación, parece que el único medio inmediato por el cual la situación actual puede cambiar será la generosidad e inversión de agencias externas, ya sean privadas, sin fines de lucro o intergubernamentales. Si el mundo desea ver a estas minorías indígenas documentar, preservar y representar sus propias culturas, de adentro hacia fuera, no habría problema en que se requieran cantidades significativas de asistencia externa. En particular, los etnógrafos deberían sentir que les incumbe a ellos poner *on line* tanta información como sea posible. Los grupos indígenas deberían, tal vez, insistir en esta forma de colaboración e intercambio, que puede redundar en un beneficio para ambos, los grupos indígenas y sus investigadores.

Internet, con sus diversas capacidades multimediáticas, acaba siendo el medio más denso y poderoso para preservar y transmitir conocimiento cultural a través de las barreras de tiempo y espacio. Además es un excelente medio para el aprendizaje y preservación de la lengua. Más aún, puede proveer nuevos lugares para ampliar las redes y coordinación entre indígenas a nivel internacional. Sin una asistencia substancial en fondos, infraestructura y entrenamiento en computación, estas oportunidades se habrán perdido para los aborígenes caribeños, que en su gran mayoría siguen estando *offline* afuera del mundo del Internet.

Notas

- 1 Ver, por ejemplo Knight, F W (1978) *The Caribbean: The Genesis of a Fragmented Nationalism*, Oxford University Press, New York; Lieber, M (1981) *Street Life: Afro-American Culture in Urban Trinidad*, Schenkman Publishing Co. Cambridge (MA); and, Lewis, G K (1968) *The Growth of the Modern West Indies*, Monthly Review Press, New York.
- 2 Esta versión colonial de la supresión de las identidades indígenas, la asimilación y el rol de los académicos en la perpetuación y reforzamiento de estas perspectivas es hábilmente argumentado por Einhorn, A C (2002) "Out of Pandora's Closet: A Commentary on Racism, Identity, and Cultural Revival" *The CAC Review: Newsletter of the Caribbean Amerindian Centrelink* 3(5)(2002) Available at: www.centrelink.org/June2002.html.
- 3 El Dr. Joseph Palacio, un antropólogo garífuna (Black Carib) fue el primer presidente de COIP. También documentó y analizó esta emergencia. Ver, por ejemplo: Palacio, J (1992) "The Sojourn Toward Self-Discovery Among Caribbean Indigenous Peoples" *Caribbean Quarterly* 38(2-3):55-72, and, Palacio J (1989) "Caribbean Indigenous Peoples Journey Toward Self-Discovery" *Cultural Survival Quarterly* 13(3):49-51.
- 4 Hay, por supuesto, un permanente debate sobre la delimitación geográfica de lo que la gente considera que es "Lo Caribeño". Todos acordarán que todas las islas del Mar Caribe, desde Trinidad en el sur hasta las Bahamas en el norte son, sin duda, parte de lo Caribeño. La noción de Circulo Caribeño incluye además todos los territorios continentales que bordean el Mar Caribe. La Comunidad Caribeña anglo parlante y el Mercado Común incluyen entre sus miembros aquellos territorios de la región que alguna vez fueron colonias británicas habitadas por esclavos africanos, como Belice y Guyana.
- 5 Para el sitio web "Dominica Virtual" operado por Delphis ver: www.delphis.dm/home.htm. El sitio para los "GLi Gli": El proyecto Caribe Canoero" por Renee Hubka está disponible en: www.delphis.dm/gligli/index.html El sitio Kalinago, "Asociación para la promoción de los últimos Pueblos Indígenas Caribeños (Verein zur Förderung des letzten indigenen Volkes der Karibik)" se puede ver en: www.kalinago.org/english/index.html Otro ejemplo de un sitio sobre los caribes de Dominica es realizado por un dominicano emigrado a Canadá, Raglan Eugene Riviere, "Los caribes de Dominica", en: www.geocities.com/Athens/Agora/3820/carib.html
- 6 Sitios web realizados en colaboración con la Comunidad Caribe de Santa Rosa incluyen su sitio web oficial en: www.kacike.org/src/Sitios-etnograficos-sobre-los-Caribes-de-Trinidad-incluyen-el-Sitio-de-las-Primeras-Naciones-de-Trinidad-y-Tobago en: www.centrelink.org/fntt/ Un sitio de eco-turismo sobre los Caribes se puede encontrar en: www.amerindiantrail.com/index2.htm
- 7 El sitio titulado "Gobierno de la Nación Tribal Taino Jatibonico de Borinken", afuera de Vineland, New Jersey, está disponible en: www.taino-tribe.org/jatiboni.html El sitio Biaraku "Primer pueblo de un lugar sagrado" está disponible en: www.members.aol.com/staino/intro.html
- 8 Por ejemplo el Proyecto Directorio Abierto presenta una lista de 24 sitios para pueblos indígenas de América del Sur y cerca de 2.470 sitios para pueblos indígenas de América del Norte. Ver: www.dmoz.org/Society/Ethnicity/Indigenous_People/

Maximilian C. Forte realiza sus estudios de doctorado en antropología en la Universidad de Adelaide, Australia, sobre el renacimiento de la identidad indígena del Caribe, especialmente en Trinidad y Dominica. Gran parte de su trabajo está concentrado en el papel las organizaciones indígenas internacionales, redefiniendo las identidades indígenas locales y el papel de las nuevas tecnologías de comunicación. Puede ser contactado en el siguiente e-mail: max.forte@eudoramail.com □

LOS PUEBLOS INDIGENAS Y SU RELACION CON EL ESTADO - EL CASO PERUANO

JORGE AGURTO



Foto: SERVINDI

Al igual que en la mayoría de países de América Latina el Estado peruano tiene una formación histórica caracterizada por la exclusión y marginación de los pueblos indígenas quienes a lo largo de la historia republicana no se han sentido representados en el Estado ni partícipes de la frágil o incipiente democracia existente. Para la legalidad peruana los indígenas eran personas incivilizadas, salvajes, carecían del derecho a representarse por sí solos y hasta hace unas décadas no podían ejercer incluso el más elemental derecho ciudadano: el derecho al sufragio, el cual recién fue practicado aproximadamente un par de décadas.

Diversos talleres realizados con organizaciones indígenas confirma que para éstas la democracia peruana más que una realidad, es un ensayo político que “viene desde arriba” pero que no incorpora la visión de los pueblos y comunidades indígenas que se hallan en la base de la sociedad. Es por esto que el tema de las relaciones entre Estado y Pueblos Indígenas viene apareciendo cada vez con más fuerza en la agenda indígena y veremos a continuación dos de sus manifestaciones.

La institucionalización de políticas públicas para pueblos indígenas

Una de las formas de medir los compromisos de estado y la voluntad política real de los gobiernos frente a las demandas y propuestas indígenas es mediante la institucionalización de políticas públicas a favor de los pueblos indígenas.

Por su aislamiento, abandono, y situación de vulnerabilidad por el despojo de territorios, recursos y otras amenazas que pende sobre estos, los gobiernos tienen a establecer con las organizaciones indígenas un estilo de relación clientelista y de cooptación, que les facilita la manipulación política.

Existe casi un consenso pleno entre las organizaciones indígenas amazónicas que el gobierno de Alberto Fujimori no fue bueno y practicó el clientelaje y la manipulación como estilo de relación con los pueblos indígenas, a los que nunca consideró con seriedad en la toma de decisiones públicas.

El corto gobierno de transición presidido por Valentin Paniagua dio muestras muy importantes de su apertura al diálogo y la concertación con los pueblos amazónicos. No solo creó una Comisión Especial Multisectorial con-

Foto: SERVINDI



formada por Ministros de Estado sino además una Mesa de Diálogo y Cooperación que en tres meses de trabajo elaboró un Plan de Acción para los asuntos prioritarios de las Comunidades Indígenas de la Amazonia Peruana que no tiene antecedentes.

El actual gobierno ha ensayado un modelo institucional a través de la Comisión Nacional de Pueblos Andinos, Amazónicos y Afroperuanos (CONAPA) presidido por la Primera Dama que luego de un año y siete meses de funcionamiento prácticamente resulta fallido y viene siendo cada vez más cuestionado por los propios indígenas.

La propuesta institucional indígena

La Consulta Indígena realizada del 12 al 14 de abril de 2003 tuvo entre uno de sus trascendentales acuerdos la aprobación de una propuesta concertada de modelo institucional que refleja un importante avance del movimiento indígena peruano y afroperuano en el tema institucional. La propuesta consiste en la creación de un sistema institucional que abarca cuatro espacios fundamentales íntimamente relacionados entre sí y que son los siguientes:

1. **Un espacio propio**, autónomo, representativo, democrático y concertado de coordinación nacional. Este espacio sería una especie de Asamblea o Congreso Nacional de Pueblos Indígenas donde estén representados todos los pueblos indígenas organizados del Perú. La Consulta Indígena mostró la proyección de fuerza política, propositiva y de negociación que tienen los pueblos indígenas y comunidades en un espacio como el que se propone.
2. **Un espacio público** que el Estado debe crear para atender directa y exclusivamente la defensa, promoción y desarrollo de los pueblos indígenas y comunidades. Este espacio debe ser - de acuerdo a la administración pública peruana - un Organismo Público Descentralizado (OPD) con rango ministerial, que concentre todas las facultades y capacidades públicas que hoy se encuentran dispersas en diferentes instituciones públicas, y que cuente con una legítima y adecuada representación de los pueblos indígenas y comunidades. Además, resulta indispensable que este espacio disponga normativamente de autonomía económica y financiera, y tenga competencia real para hacer efectivas sus decisiones.
3. **Un espacio de diálogo y negociación** entre los pueblos indígenas y comunidades con el Estado, para diseñar y articular políticas públicas para el cumplimiento efectivo de los derechos y prioridades de desarrollo indígena. Este espacio debe reunir las siguientes condiciones esenciales:

- a) **Representación paritaria** entre los pueblos indígenas y el Estado. Los especialistas podrán participar

en calidad de soporte técnico y especializado, pero sin voto.

- b) **Representación legítima**, es decir que los líderes indígenas que participen en este espacio deben haber sido elegidos de acuerdo a los modos tradicionales de los pueblos y comunidades indígenas en un mecanismo semejante a la Asamblea o Congreso Nacional de Pueblos Indígenas.
- c) **Presencia multisectorial del Estado**, es decir que deben participar todos los sectores públicos que tienen alguna competencia en temas de interés indígena, pero además estos funcionarios deben estar facultados para suscribir acuerdos y compromisos firmes.
- d) **Consenso en todas las decisiones**, es decir que la agenda, reglas de funcionamiento, mecanismos de participación, designación de coordinaciones, secretaría y comisiones de trabajo, así como los acuerdos a lograr, deben ser fruto del consenso.
- e) **Negociación abierta y transparente**, es decir que la información y la difusión pública deben ser permanentemente utilizadas en todo el proceso de concertación: ningún tema o acuerdo tratado en este espacio deberá ser ocultado a los pueblos indígenas y comunidades.
- f) **Carácter vinculante de sus acuerdos**, es decir que las propuestas y compromisos tomados en consenso deben obligar a su cumplimiento por ambas partes: el Estado y los pueblos indígenas, sin que exista posibilidad de que, por ejemplo, el Estado decida políticas o normas contrarias a lo concertado en este espacio.
- g) **Capacidad de descentralización**, es decir que puede, cuando la situación lo amerite, constituirse también en los ámbitos regionales para atender agendas o temas prioritarios de los pueblos indígenas asentados en alguna región, teniendo las mismas condiciones y facultades que el espacio nacional.
- h) **Capacidad técnica y logística**, es decir que este espacio debe contar con un adecuado y suficiente soporte profesional y material para poder cumplir sus funciones.

4. **Un espacio económico-financiero** de gestión compartida entre el Estado y los pueblos indígenas debidamente representados, que capte recursos públicos, privados, de cooperación internacional. Este espacio es un Fondo Nacional de Desarrollo para los Pueblos Indígenas y Comunidades orientado prioritariamente al apoyo y promoción de las iniciativas locales, regionales y nacionales para el desarrollo integral y sostenible de nuestros pueblos y comunidades. Este espacio deberá tener claros y

transparentes mecanismos de gestión administrativa y financiera, basados en la total apertura a la supervisión y vigilancia participativa.

El taller interno de la Comisión de Institucionalidad realizado los días 6, 7 y 8 de junio ha socializado, consensado y desarrollado la propuesta aprobada por la Consulta Indígena y ha previsto organizar un Encuentro-Consulta Nacional dentro de la primera quincena del mes de julio próximo para validar la propuesta normativa y proponerla como proyecto de ley al Presidente de la República y al Congreso de la República.

La existencia de una Comisión de Institucionalidad respaldada por la Consulta Indígena y con una pro-

puesta propia que difiere de la aplicada por el actual gobierno constituye un importante índice de la capacidad de propuesta que viene alcanzado el movimiento indígena en este tema cuya aceptación o rechazo por parte del gobierno se conocerá en las próximas semanas o meses.

Una descentralización incompleta

Un segundo tema referido al relacionamiento de los Pueblos Indígenas con el Estado es el referido al proceso de descentralización actualmente en curso. Un Taller reali-

Nuevas publicaciones de IWGIA

LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN AISLAMIENTO

SU LUCHA POR LA SOBREVIVENCIA Y LA LIBERTAD

Este libro nos ofrece perspectivas históricas y antropológicas para entender la fragilidad de los indígenas aislados frente al contacto con la sociedad mayor. Nos hace apreciar la importancia, tanto para la diversidad cultural como para la diversidad biológica, de resguardar sus territorios para su futuro y el de la humanidad. Con bases científicas, jurídicas, en acuerdos internacionales y principalmente desde la perspectiva de los derechos humanos, la autora presenta sólidos argumentos sobre la urgencia de realizar un esfuerzo nacional e internacional para defender los territorios, la integridad cultural y la vida de los indígenas en aislamiento. Propone alianzas estratégicas entre las comunidades locales, federaciones indígenas, el gobierno peruano y actores internacionales para frenar la actual fiebre de la caoba en Madre de Dios que está acabando con los últimos reductos de maderas finas y los últimos refugios de indígenas aislados en Perú y en el mundo.

IWGIA 2002 - ISBN: 87-90730-57-7 - ISSN: 0108-9927



LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MADRE DE DIOS

HISTORIA, ETNOGRAFÍA Y COYUNTURA

En este libro se reúne la mejor documentación existente hasta la fecha sobre la realidad de los pueblos indígenas de Madre de Dios, Perú, una de las zonas históricamente más aisladas de la Amazonía y actualmente refugio de los pueblos que se mantienen en aislamiento voluntario, además de algunos como los Harakmbut que recién entraron en contacto permanente con la sociedad occidental en 1950.

Los autores de esta obra tienen amplia experiencia en la zona y son, sin duda alguna, los más destacados expertos sobre temas relacionados con estos pueblos indígenas.

Al publicar este libro, IWGIA está abriendo al conocimiento público muchos aspectos de esa realidad que hasta ahora han quedado en el periodismo popular, a excepción de otras publicaciones de estos mismos autores. Aquí se presenta la cruda verdad sobre la difícil experiencia de los indígenas históricamente marginados ante las incursiones de las economías extractivas hasta sus últimos refugios.

Thomas Moore

IWGIA y la Federación Nativa de Madre de Dios y Afluentes (FENAMAD), 2003
ISBN: 87-90730-80-1, ISSN: 0108-9927



Beatriz Huertas Castillo &
Alfredo García Altamirano

zado este año con las organizaciones indígenas de la selva central proporcionó los siguientes aportes:

- El proceso de descentralización es vista como un proceso de “arriba hacia abajo”, en el que no se está tomando el criterio de las comunidades locales.
- En la descentralización predomina un criterio político administrativo porque no logra integrar adecuadamente los criterios social, histórico y cultural.
- La descentralización no reconoce a las comunidades indígenas como parte de la estructura de la descentralización.
- Las organizaciones indígenas están evaluando críticamente el proceso.
- Existen otros mecanismo de participación ciudadana que pueden usarse como las Mesas de Concertación de Lucha contra la Pobreza, que no están consideradas en el modelo pero pueden influir en el proceso a condición de estar fortalecidas. De igual modo pueden promoverse consejos sectoriales (por Ministerio) a nivel regional, desde los cuales se pueden efectuar propuestas de políticas regionales.
- El proceso de descentralización tal como se está aplicando no es el más adecuado. Sin embargo, es una oportunidad de ver más cerca al Estado e influir en la incorporación de un enfoque intercultural en las políticas regionales de educación, salud, trabajo y otros.

Uno de los principales cuestionamientos a este proceso es que solo alcanza a los gobiernos locales a través de los municipios provinciales y distritales y no reconoce a las comunidades indígenas como órganos de gobierno local a pesar de ser una institución fundamental y básica en las que se hallan organizados los pueblos indígenas.

La propuesta indígena para incluir sus derechos en la reforma constitucional plantea al respecto un planteamiento creativo y novedoso:

“Las funciones correspondientes al gobierno local municipal las ejercen las autoridades de los pueblos indígenas y comunidades en sus territorios, de acuerdo a ley. Para tal fin los pueblos indígenas y comunidades podrán asociarse, elegir a sus autoridades y participar en las rentas nacionales”.

Sin duda, dicha propuesta refleja el anhelo de los pueblos indígenas quienes apuestan, con visión de futuro, por fortalecer sus comunidades y ejercer su pleno derecho a la autodeterminación y autogobierno. Sin embargo, el grado de aceptación o rechazo a esta petición indígena reflejará sin duda el grado de reconocimiento verdadero, real y efectivo del derecho a la organización, autonomía y autogobierno de los pueblos indígenas por parte de quienes tienen en sus manos las principales decisiones de la política nacional.

A manera de conclusión

Uno de los desafíos actuales del movimiento indígena peruano es incorporar en su agenda el tema del relacionamiento con el Estado y lograr avances en la elaboración y desarrollo de una agenda política muy puntual en la cual se incluya el tema de la institucionalización de políticas públicas efectivas a favor de los pueblos indígenas que obliguen al Estado a reconocer y promover el respeto de los derechos de los pueblos indígenas.

Dicho asunto constituye un indicador muy concreto para medir de manera inequívoca la voluntad política real de un gobierno a favor de los indígenas. **Si las declaraciones a favor de los pueblos indígenas y afroperuanos no están acompañadas de políticas de Estado (no solo de gobierno) y del correspondiente presupuesto público que permitan hacer efectiva tales decisiones estaremos en el viejo terreno de la retórica y la demagogia.**

La ansiada democracia peruana no será real y efectiva si no incorpora en sus principios, valores, diseño y procedimientos la **interculturalidad** expresada en la coexistencia de pueblos indígenas que exigen no solo gozar de los derechos políticos de los demás ciudadanos peruanos sino además demandan que se respete y promueva su pleno derecho al territorio, a la organización con autonomía, a fortalecer su identidad cultural y a promover las formas de desarrollo que mejor se adecuan a su propia perspectiva y realidad.

Jorge Agurto es un comunicador social responsable del Servicio de Información Indígena – SERVINDI, el cual está dedicado a promover la comunicación intercultural y acompañar a las organizaciones indígenas en la defensa de sus derechos a través de la difusión de sus problemas y propuestas. Servindi edita un boletín electrónico quincenal y actualmente prepara módulos de capacitación para la formación de corresponsales indígenas que contribuyan al fortalecimiento de sus propias organizaciones indígenas en el área de la comunicación, así como cartillas de capacitación sobre temas de interés nacional. Jorge Agurto es además Secretario Técnico de la Coordinadora Permanente de los Pueblos Indígenas del Perú (COPPIP). □